



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias que figurarán más abajo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Desde el año anterior publica este periódico una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito que no hayan sido vertidas al castellano. A esta colección, que costará a los suscritores *la mitad del precio ordinario de los libros*, solamente podrán suscribirse los que lo estén a EL SIGLO MÉDICO,

En el año anterior se han publicado las siguientes obras:

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL ó EL MEDICAMENTO, por J. B. Fonssagrives; TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich; TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por Max Durand-Fardel, tomo 1.º; TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA, aplicada a la Fisiología y a la Patología, por F. Hoppe-Seyler; ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por Guillermo Allingham.

Durante el presente año se publicarán los dos restantes tomos de la obra de Durand-Fardel, de los cuales el II verá la luz en plazo muy breve y el TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO por el Sr. Rosenthal, catedrático de Patología nerviosa de Viena.

Después repartiremos el primer tomo del TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, que acaba de publicar el Sr. Fonssagrives, como continuación de la *Terapéutica general*.

El precio de la suscripción a la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península e islas adyacentes, y 40 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

No admiten suscripciones a la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comisión.

ANUNCIOS NACIONALES.

FARMACIA Y LABORATORIO

DEL D.^R R. MARQUÉS Y MATAS.

Hospital, 109, Barcelona.

JARABE de clorhidro-fosfato ferroso.—Esta nueva sal de hierro, empleada con tan buen éxito para combatir las anemias, clorosis, escrófulas, linfatismo, etc., es la única que se absorbe con facilidad, sin producir obstrucciones. Frasco, 12 reales.

JARABE de clorhidro-fosfato de cal neutro.—Tiene gran ventaja sobre las soluciones ácidas de dicho preparado, para combatir el raquitismo, linfatismo, anemias, tisis, etc., porque no perjudica en lo más mínimo los trabajos de la digestión y es agradable. Frasco, 12 rs.

ACEITE hígado bacalao emulsionado con la pancreatina.—Es el único modo de tomar sin repugnancia este aceite, facilitando al propio tiempo su absorción, para combatir el raquitismo, escrófulismo, etc. Bote, 12 rs.

ACEITE hígado bacalao ferruginoso emulsionado con la pancreatina.—Bote, 14 rs.

PAPEL mostaza con gasa.—Es el más perfeccionado que se conoce. Caja, 4 rs.

LICOR de brea emulsionado y dosificado.—Frasco, 8 rs.

NUEVAS pastillas pectorales calmantes de toda clase de tos a base de codeína, etc.—Caja, 6 rs.

Depósitos principales.—Madrid: Dr. Carlos Ulzurrun, Barrio Nuevo, 11.—Malaga: D. Juan Guirao, Plaza de las Comedias.—Sevilla: Dr. E. Mateos.—Valencia: D. Jose Codes.—Zaragoza: D. Manuel Sarañana, calle Mayo, y señores Rios, hermanos, Coso.—Pamplona: D. Manuel Mercader.—Palma de Mallorca: D. Antonio Frau y Mir.—Valladolid: D. Maria no Perez Minguez.—Bilbao: D. Salustiano Orive.—Cordoba: D. Antonio Oruz.—Logrono: D. Ildelfonso Zubia.—Santander: D. Vicente Cuestas.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósisis),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo genero de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & Co
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor : Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell. — En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce « mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exijan las marcas abajo indicadas :

Quevenne



Depositorio general : Emilio GENEVOIX,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplejia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueuche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma « Le-perdriol ». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

VICHY

Administración : PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden :
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epítima. — Rubefaciente. — Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.



DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

GRAGEAS MEYNET
de extracto
de hígado
de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.

Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.

Paris, 31, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31 por menor, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academias.—SECCION DE MADRID.—Medicina pública y social.—Determinar los fundamentos de una clasificación nosológica más apropiada para el acierto en la práctica médica, por el Sr. D. Antonio Arruti.—SECCION PRÁCTICA.—Quiste hidatídico del hígado.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: Tratamiento del asma por el ioduro de potasio y el ioduro de etilo.—Efectos terapéuticos del clorhidrato de pilocarpina.—Propiedades tóxicas del tejo.—*Prescripciones y fórmulas*.—Tratamiento de la hemiplejía.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina: Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones en el año de 1878 por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpetuo de la misma.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Estafeta de los partidos*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIAS.

Bajo la presidencia de su vicepresidente don Francisco Mendez Alvaro, inauguró el último jueves sus sesiones literarias públicas la Real Academia de Medicina.

Comenzó la sesión exponiendo el Sr. Iglesias un caso práctico lleno de interés, así por el afortunado éxito de su terapéutica, como por la interpretación de alguno de los síntomas que contribuyeron á darle la gravedad que revistió; tratábase de una fiebre de carácter maligno, en cuyo curso, además del cuadro ataxo-adi-námico más completo, se presentó la hematemesis como consecuencia del estado discrásico

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epide-mias, etc., etc.

(Continuacion.)

El artículo 254 previene que en los casos de muerte violenta ó sospechosa de criminalidad, aun cuando por la inspección exterior pueda presumirse la causa de la muerte, se procederá á la autopsia del cadáver por dos médicos. Hé aquí un artículo que bien interpretado, podría ahorrar-nos muchas autopsias, que hasta aquí, por rutina, se han mandado practicar, en muertes no violentas ni sospechosas de criminalidad alguna.

En el siguiente, ó sea el 255, se ordena que las autopsias se hagan en un local público, que deberá haber destinado al efecto en cada pueblo; pero el juez, sin embargo, podrá disponer que la operación se practique en otro paraje. Esto es, las autopsias como hasta aquí, se harán en cualquier parte. ¡Buen local por cierto tendrán destinado los pueblos con este objeto! Pero si se obedece esta ley, que lo dudamos, ya no se encontrarán solos los facultati-

existente y de los esfuerzos espasmódicos determinados por los vómitos repetidos. El Sr. Iglesias mencionó los resultados excelentes que en esta ocasión le produjeron el jugo de carne para el sostenimiento de las fuerzas y los antiespasmódicos más variados y el baño tibio para obtener la calma de la inervación desordenada.

Al terminar esta parte de la sesión afirmó el orador que le había movido á exponer su caso el deseo de que semejante costumbre se introdujese en la Academia, y de esta suerte se vieran realizadas sus sesiones por las comunicaciones orales ó escritas, que podrían hacer, mejor que nadie, los distinguidos prácticos que componen aquella docta corporación. Creemos, como el Sr. Iglesias, que esta costumbre será tan provechosa, si no más, que la de las discusiones de temas teóricos, pues sobre incitar á la discusión á las personas que pudieran no tener grandes aficiones oratorias, pueden producir debates incidentales interesantes é improvisados, en los que, más que en otros, se compendia y consigna el movimiento científico existente en cada cuestión.

También al Sr. Iglesias tocó la exposición del tema, que hizo en una extensa memoria, cuya lectura no pudo terminar por haber consumido las horas reglamentarias. Versaba este trabajo

vos enfrente del cadáver, pues á la operación, según el artículo, debe asistir el juez de instrucción, aunque podrá delegar sus veces en un funcionario de policía judicial (el alguacil ó un sereno), y dará fe de su asistencia el secretario de la causa, que por lo visto deberá también hallarse presente.

En el caso de lesiones de cualquiera especie, el herido será asistido por dos médicos que designará el juez instructor, artículo 256. Hé aquí como ya no sólo los titulares y los forenses, si queda alguno, son los que en adelante estarán á merced de los Juzgados.

Llegamos al artículo 277, y según él vemos que á los facultativos que tenemos la honra de ejercer la profesión en una cabeza de partido, se nos ha disminuido alguna parte de trabajo y responsabilidad; pues según la práctica seguida hasta aquí, todo encausado mayor de nueve y menor de 15 años necesariamente debía ser reconocido, para declarar si había obrado ó nó con discernimiento. Ahora se tiene que abrir una información, y en último resultado dos profesores de instrucción primaria serán los que emitan dictámen.

Cuando un procesado presente indicios de enajenación mental, el juez instructor le someterá inmediatamente á la observación de dos médicos; artículo 278.

El título 8.º, libro primero del informe judicial, comprende con los más amplios detalles todo lo que se relaciona en un proceso respecto á peritos; á cuyo informe procederá el juez instructor, cuando para conocer ó apreciar algún hecho ó circunstancia, fueren necesarios ó convenientes conocimientos científicos ó artísticos; artículo 352.

sobre la quina, sus alcaloides y sus sales, y la parte que de ella conocemos se referia al estudio farmacológico de estos productos, á la reseña histórica de su descubrimiento é introduccion en Europa y á la accion fisiológica tópica y general de estos remedios, puntos que fueron tratados por el Sr. Iglesias con la sana crítica que le es peculiar. Esperamos á conocer íntegro el trabajo para emitir un juicio más extenso que pecaría ahora de prematuro y anticipado.

El tema pendiente acerca del *linfatismo* ofrece á la Academia médico-quirúrgica debates tan animados como los en que se discutieron los dos anteriores, célebres por su interés y acaloramiento. Apenas acabó el Sr. Santero de hacer su exposicion el viérnes último y ya, segun nuestros informes, habia más de diez turnos pedidos para terciar en la discusion.

El Sr. Castro (D. Florencio) consumió el primero, asintiendo con muchas de las opiniones expuestas por el expositor; pero haciendo algunas alusiones á los puntos de higiene social tratados por éste, que produjeron una breve rectificacion en que el Sr. Santero esplicó el recto sentido de sus afirmaciones, á lo que parece, mal interpretadas por el Sr. Castro.

DECIO CARLAN.

Los peritos podrán ser ó no titulares. Son de la primera clase los que tengan título oficial de una ciencia ó arte, cuyo ejercicio esté reglamentado. Los no titulares son los que careciendo de título oficial, tienen sin embargo conocimientos ó práctica especiales en alguna ciencia ó arte; *artículo 353*.

El juez se valdrá de peritos titulares con preferencia á los que no tuviesen título. Sin embargo, podrá nombrar á estos «no sólo cuando no los hubiere titulares en el lugar, sino tambien cuando por cualquier razon creyere que aquellos son más apropiados para la mejor apreciacion de los hechos,» *artículo 354*. Hé aquí facultados los jueces de instruccion para servirse de algun ministrante ó un cualquiera, cuando creyeren que para apreciar un hecho de medicina legal sean más apropiados que los médicos.

Todo reconocimiento pericial, *artículo 355*, habrá de hacerse por dos peritos, á no ser que no hubiese más que uno en el lugar, y no fuere posible esperar la llegada de otro sin graves inconvenientes para el curso del sumario. ¿Nos ahorrará este artículo algun viaje intempestivo y precipitado? Creemos que nó.

Pero veamos el *artículo 358*: «Nadie podrá negarse á acudir al llamamiento del juez instructor para desempeñar un servicio pericial, si no estuviere legítimamente impedido.

»*Artículo 359*. El perito que sin alegar excusa funda- da dejare de acudir al llamamiento del juez, ó se negara á prestar el informe, incurrirá en las responsabilidades señaladas para los testigos en el *artículo 312*.» Esto es, primero multa de 25 á 250 pesetas: «y si persistiere en su

MADRID 24 DE FEBRERO DE 1878.

MEDICINA PÚBLICA Y SOCIAL.

EL CENSO DE POBLACION: sus primeros resultados: tachas que se le atribuyen.—ANARQUÍA SANITARIO-ADMINISTRATIVA: el ministerio de Hacienda resolviendo en los más graves negocios de Sanidad marítima.

Por lo que hace á la capital de España, empieza ya á ser conocido el resumen del censo de poblacion que varios periódicos políticos han publicado.

Sábase, por de pronto, que cuenta Madrid con una poblacion mínima de 403.588 habitantes; número que de cierto aumentaria algunos millares si posible fuera sacar á la luz y sujetar á cuenta las muchas personas que se ocultan en ciudad tan populosa y tan mal vigilada por lo que impropiamente llaman policía. ¿Cuántos criminales, cuántos fugados de presidio, cuántos que debieran estar vigilados muy de cerca por las autoridades, á existir realmente autoridades que vigilen, cuántas gentes de mal vivir, y huidos de los pueblos de su naturaleza ó de su residencia habitual, se anidarán en la corte de España, amparo de todo lo malo y madriguera insondable de vagos y maleantes?

Pero al cabo ya se sabe algo más de lo que se sabia. En análogas circunstancias se hizo el empadronamiento de 1860, y el censo de aquel año arrojó solamente una poblacion de 298.426 habitantes.

Con seguridad consta que durante ese intervalo nada corto de 17 años, ha tenido la poblacion un aumento de 105.162 personas. ¿A qué se debe este

»resistencia, será conducido en el primer caso á la presencia del juez instructor por los dependientes de la autoridad, y procesado por el delito comprendido en el segundo párrafo del artículo 383 del Código penal: y en el segundo caso será tambien procesado por el delito comprendido en el 265 del mismo Código. La multa será impuesta en el acto de notarse ó cometerse la falta.» Los artículos aquí citados del Código, impone el 383, multa de 150 á 1.500 pesetas; y el 265 arresto mayor y multa además de 125 á 1.250 pesetas.

Despues de estas penas y multas, podrá en parte consolarlos el *artículo 361* que dice: «Los que prestaren informe como peritos en virtud de orden judicial, tendrán derecho á reclamar (¿á quién si los procesados son pobres ó las costas se declaran de oficio?) los honorarios ó indemnizaciones que fueren justas, si no tuvieren en concepto de tales peritos, retribucion fija satisfecha por el Estado, por la provincia ó por el municipio.»

De todo el contesto de esta ley se desprende que en ella se prescinde de los médicos forenses: con todo, segun este artículo no se opone á la existencia de los mismos; pues podrá el Estado, la provincia ó el municipio tener, como sucede en Madrid, peritos médicos convenientemente dotados.

Segun el *artículo 377*, «hecho el reconocimiento podrán los peritos, si lo pidiesen, retirarse por el tiempo absolutamente preciso para deliberar y redactar sus conclusiones.

»*Artículo 378*. Si los peritos necesitasen descanso, el juez de instruccion ó el funcionario que lo repre-



fenómeno? Cosa es por demás clara: á la extraordinaria inmigración de gentes venidas de las provincias en busca de un poco de seguridad y sosiego durante el largo período de intranquilidad y guerra civil por que hemos pasado.

Juzgando por los datos razonables que para formar estos cálculos deben tenerse presentes—y prescindiendo de la inmigración, para atenerse al movimiento natural de la población—el año de 1871, último del decenio que comprende el tomo relativo al *Movimiento de la población*, publicado no há mucho por el *Instituto geográfico y estadístico*, hubiera tenido Madrid una mengua de 11.074 habitantes, que al terminar el pasado año de 1877 debería resultar mucho mayor.

Dejando estas y otras consideraciones aparte, prosigamos exponiendo el resumen del censo en algunos de sus detalles.

	Varones.	Hembras.	Total.
PALACIO.....	17.198	22.256	39.454
UNIVERSIDAD...	20.233	23.491	43.724
CENTRO.....	13.681	16.167	29.858
HOSPICIO.....	18.793	20.939	39.732
BUENAVISTA....	19.378	23.122	42.500
CONGRESO.....	14.004	17.702	31.706
HOSPITAL.....	19.260	22.013	41.273
INCLUSA.....	18.783	21.139	39.922
LATINA.....	20.572	21.374	41.946
AUDIENCIA.....	15.434	16.715	32.149
DISTRITOS..	177.346	204.918	382.264

A esto hay que añadir una población militar de 21.393 varones y 931 hembras, que hacen un total de 22.324.

Sumados estos datos de la población con el nú-

«sente, podrá concederles para ello el tiempo necesario.»

Necesarias eran las prescripciones de estos dos artículos para en algunos casos ponerse á cubierto los profesores de medicina, de las pretensiones exageradas, y aun cuando el calificativo parezca duro, de la brutalidad de algun juez. Algunos ejemplos podíamos aducir.

«Artículo 379. El juez instructor y las partes presentes, podrán, cuando los peritos produjesen sus conclusiones, hacerles las preguntas oportunas y pedirles las aclaraciones necesarias. Las contestaciones que diesen los peritos se considerarán como parte de su informe.»

Creemos que habiéndose suprimido el juicio oral y el jurado, el anterior artículo no tiene ya aplicación.

En el artículo 381 se previene que el juez instructor facilitará á los peritos los medios materiales necesarios para practicar su cometido; pero de este artículo nos ocuparemos pronto con más extensión.

Ultimamente, cuando en un juicio de faltas no acudiese un perito ante el juez municipal, este podrá imponerle una multa que no excederá de cien reales; artículo 939.

Esta ley, que en su espíritu y letra se encuentra, salvo algunos lunares, á la altura de las ideas humanitarias y filosóficas que el siglo ha impuesto á los procedimientos en materia criminal en las naciones más adelantadas, entraña un vicio peculiar de nuestro país, donde el presupuesto de la nación parece ser propiedad única y exclusiva de los militares y altos empleados, la cual consiste en no querer remunerar nunca á los particulares los servicios que prestan al Estado. En ella se consigna, como en tantas otras leyes y reglamentos, que los jurados, los testigos y

mero de habitantes que resultan de los distritos, forman un total general de 403.588 habitantes.

A simple vista se nota que los distritos de mayor número de almas son los que tienen afueras por las cuales se extiende la población, mientras que en los distritos centrales ó de poco radio es el aumento casi insignificante.

En el distrito de Palacio, los barrios de Argüelles y Amanuel cuentan ya con más de 5.000 habitantes, y pasa de 4.000 el de Leganitos.

En el distrito de la Universidad figura el barrio de Pozas con una población de 9.929 almas, y con más de 5.000 los de la Corredera y Dos de Mayo.

En el del Hospicio, están el barrio de Chamberí, con 12.117 habitantes, y el de Santa Bárbara con más de 4.000.

En el de Buenavista, figuran en primer término el barrio de Salamanca (antes de la Plaza de Toros) con una población de 13.151 almas, y con 5.000 el del Almirante.

Los barrios de las Huertas y de Cervantes han experimentado también un aumento sensible en el distrito del Congreso.

En el distrito del Hospital aparece con cifra extraordinaria el barrio de Valencia, cuya población asciende á 7.855 habitantes.

El barrio de las Peñuelas figura en el distrito de la Inclusa con 7.710 almas, notándose también aumento en los de la Huerta del Bayo y Caravaca.

Por último, el aumento en el distrito de la Latina se debe principalmente al barrio del Puente de

los peritos deberán ser remunerados. Pero ¿cómo y por quién? De aquí que los primeros, en su mayoría modestos propietarios, artesanos y pobres labradores, viéndose arrancados de sus casas, en el tiempo en que más necesarias les eran sus faenas, para trasladarse á la capital, ó algun otro punto, en que los magistrados creían más oportuno, para su propia comodidad, establecer el tribunal, viendo mermar el corto peculio que los más poseían, con una larga prolongación fuera de sus hogares, motivada á veces, no por la necesidad del servicio, sino por la incuria de los mismos magistrados, que por cierto además de su sueldo percibían 100 reales diarios de indemnización, cuando los Jurados nada cobraban por ningun concepto, se revelaron estos de suerte que unos dos años que ha durado esta institución, se han visto procesados millares de ellos por no haber podido ó querido acudir á ejercer sus funciones, siendo esta una de las razones en que recientemente se ha fundado el Gobierno para suspender el jurado y el juicio oral; instituciones ambas en que tal vez estriba la libertad bien entendida de que gozan otras naciones más adelantadas. ¡Si Dios pluguiera que los peritos médicos se encontrasen en situación de imitar la conducta de los ciudadanos á quienes la ley concedía la investidura de jurados y que han sido absueltos por su desobediencia!

Uno de los ramos más importantes que comprende la medicina legal es el análisis químico, indispensable en muchas causas criminales, no sólo en las de envenenamiento, sino en las que se forman por otros delitos, pues de esta operación depende muchas veces la comprobación de

Toledo, cuya poblacion asciende á 6.167, mientras hay barrios, como el de la Puerta de Moros, que no pasa de 2.021 habitantes.

En poco más que esto consiste lo que sabemos hasta ahora tocante á los resultados que comienzan á arrojar los trabajos hechos para obtener un nuevo censo de poblacion general de España.

Pues hé ahí, dirán algunos, cómo era exagerada — conforme sostuvieron ciertos concejales de Madrid, obstinados en negar las malas condiciones de salubridad de esta coronada villa;—hé ahí, cómo se habia exagerado la mortalidad de la capital del reino. Ha tenido la poblacion un aumento de 105.162 habitantes con quienes no se habia contado, y la proporcion era forzoso que resultara exagerada.

No tanto, podrá con razon replicarse; porque la proporcion por 100 de las defunciones con la poblacion, segun aparece en la página 356 del tomo publicado por el *Instituto geográfico y estadístico* á que viene hecha referencia, asciende nada menos que á 4,46 por 100, ó sea á un 44,60 por 1.000, que, aun dado el aumento anual presumible de la poblacion, siempre discrepa muy poco la mortalidad de lo que se habia dicho, escediendo todavía á la del mayor número de capitales menos favorecidas.

Ahora lo que no podrá revelarnos el censo, aun cuando sea tan importante bajo el aspecto higiénico, es qué enfermedades son las que ocasionan las defunciones, y consiguientemente cuáles debe procurar contener la administracion con mayor ahinco.

Cada dia carecemos más completamente en España de este orden de datos; y por su falta tiene

un crimen y no pocas sirve además para descubrir á sus perpetradores.

Como la importante y delicada operacion de cualquier análisis químico exige siempre conocimientos especiales y á la vez aparatos, reactivos y otros útiles indispensables que no posee ningun facultativo, y que por regla general sólo se encuentran en los laboratorios, por mucho que haya sido siempre el deseo de los jueces y tribunales de compeler y obligar á cualquier profesor de medicina ó farmacia á ejecutar tales operaciones, sin embargo aquí se estrellaba el despotismo judicial ante la material imposibilidad de ser obedecido; de suerte que unas veces se prescindia de tan importante operacion en detrimento de la recta administracion de justicia, ó bien el juez ó tribunal se daban por satisfechos con la simple declaracion de algun farmacéutico complaciente que, olvidando la inmensa responsabilidad moral que contraia, se prestaba, á veces por compromiso particular, á intervenir en tan graves procesos.

En estos últimos años nuestros tribunales, conociendo la necesidad á la vez que la importancia de un servicio tan delicado, en que cualquier omision, la más pequeña ligereza ó la falta de conocimientos especiales, podia en unos casos comprometer la honra y la vida de un inocente, y en otros permitir que quedase impune el delito de un malvado, acudieron repetidas veces al Gobierno para que este dictase las medidas necesarias que precaviesen estos males. Aquel, luchando siempre entre la imperiosa necesidad de que fuera cumplidamente cubierto este servicio de medicina legal, que por desgracia no podia imponerse como

que mantenerse cerrada, y en expectativa de ellos, la boca del higienista, en tanto que á los oídos de las autoridades llegan las necedades del vulgo, inclinándolas á adoptar, como muy esenciales y de trascendencia, algunas medidas de escasísima ó ninguna importancia y muy amenudo ridículas.

Haciendo aquí punto, respecto á los primeros resultados que el censo de la poblacion ofrece, examinemos, siquiera sea ligerísimamente, ciertas tachas que algun estimable higienista se le han puesto en una *Revista* que vé en esta córte la luz, y tratemos de dejar probado que puede nuestra nacion responder bastante bien á la pregunta, ó mejor á la série de preguntas que el padron del censo contiene, y que no es posible en este punto se diferencie de las más ilustradas á no ser en la actividad, inteligencia y celo con que muchos de los encargados de los primeros trabajos censales concurrirán al apetecido resultado.

¿No acontecerá, por dicha suya, en las otras naciones, como en España, que entre diez y siete ó diez y ocho millones de habitantes haya dos, tres, ó á lo sumo cuatro individuos cuyo sexo no acierte á distinguir el más torpe vulgo de las últimas capas sociales? Y adviértase que esto no pasa de una suposicion; porque ese vulgo, aunque se le suponga muy vulgo, cuando nace una criatura cuyo sexo no es perfectamente reconocido, acude sin tardanza á las personas peritas para que determinen el caso, antes de ir á ponerla nombre en la pila bautismal ó en el registro civil. Si en esos poquísimos casos hubiere

los demás de esta ciencia al primer profesor de que se echara mano, y al mismo tiempo resuelto á que no costara nada al erario, dictó en varias ocasiones las medidas que creyó más adecuadas para conseguir su objeto, de las que á la ligera vamos á dar noticia para hacer resaltar más el propósito no desmentido de todos nuestros gobernantes de obtener siempre gratis los servicios que la medicina legal presta á nuestros tribunales.

Por Real orden de 10 de Mayo de 1855 se mandó: «que mientras se establece ó determina definitivamente á qué tribunal ó profesores compete verificar los análisis reclamados por los jueces de primera instancia para continuar el procedimiento en causas criminales, se encarguen de dicho trabajo los catedráticos de toxicología y medicina legal de la Universidad central.» Segun leemos en el primer tomo de la *Medicina y cirugía legal* de D. Pedro Mata, cuarta edicion, páginas 69 y 70, se formó, en virtud de otra Real orden posterior, una comision de la que tan ilustrado y competente catedrático formó parte, la que funcionó durante cinco años, y por confesion de varios jueces, nunca se habia visto este servicio á tanta altura. Y añade: «la comision debia haber sido retribuida; así lo prevenia la Real orden en virtud de la cual se creó; así lo previenen las leyes del Reino y otra ley que está por encima de todas, la justicia y la equidad, que manda recompensar al que trabaja. Sin embargo, continúa, esa comision no ha sido satisfecha. Hoy, Diciembre de 1865, le adeuda el Gobierno el abono de sus honorarios devengados por cinco años de servicios, durante los cuales ha practicado más de 500 análisis químicas. Toda reclama-

error del censo *por ignorancia*, ¿dejará de acontecer lo propio en algún país del mundo? Y finalmente, ¿en qué cosa *sustancial* puede afectar esto al valor y la trascendencia del censo? Para dar al trabajo censal la rigurosa exactitud á que parece aspirarse, fuera preciso nombrar comisiones médicas que reconocieran los órganos sexuales á todos los habitantes de España y sus islas adyacentes.

Otra tacha. Si vive una mujer con un hombre en grato, ó ya por el tiempo y el uso desagradable conubio, ¿tendrán virtud bastante, se dice, esos amancebados para declarar bajo su firma cuál sea su legítimo estado civil? Y como la verdad en casos tan hondos y misteriosos no pueda toparse fácilmente, de ahí la definitiva sentencia de nuestro ilustrado colega: error del censo *por esceso de pregunta*. Pues convengamos entónces en que el *error fundamental* ha sido meterse á formar el censo de la población... Los nacimientos, los matrimonios y las defunciones constituyen el movimiento de toda población, y no sabemos cómo puede *errarse por esceso* cuando se trata de averiguar cuál sea el estado civil. Y adviértase que la dificultad desaparece en la práctica, porque suponiendo que los amigablemente ayuntados pongan lo que les diese gana en la casilla correspondiente, nunca resultarán errores de mucha trascendencia por lo que al censo se refiere, aunque estado semejante no deje de ser funesto y digno de estudio y de correccion bajo el aspecto religioso y social. Una pregunta para dar fin á este punto: y en las otras naciones, ¿deja de suceder lo propio, sin que tal *error por esceso* sea un obstáculo para for-

mar repetidos y utilísimos censos de su población

Otro error del censo,—esta vez *por obstáculos á la respuesta*,—es el que resulta por exigirse que se espese en el padron la *religion* de cada persona. Témeselo mal quisto que en ciertas comarcas quedaria el que dijere, por ejemplo, que era judío, y que aun las clases más ilustradas dejen por miedo de decir la verdad... ¿Por miedo? ¿Pues no tenemos *libertad* de cultos bajo el nombre de *tolerancia*, ó *tolerancia* que bien equivale á completa libertad? Esto es suponer demasiadamente pobres de espíritu á los que debieran mostrar más aliento, y declarar que nos viene un tanto cuanto ancha la libertad conquistada.

El dato es, sin embargo, de mucha importancia, y no ha debido prescindirse de él. Y en todo caso, el error, mejor que del censo por obstáculo á la respuesta, sería debido á la flaqueza de espíritu de los empadronados.

Vamos ahora á los *defectos físicos notorios*, dato que encierra, al decir de nuestro apreciable higienista, un error *por miedo á un pretendido ridículo de la respuesta*. ¡Válanos Dios!...

Oigámosle discurrir:

«Por más que públicamente se vaya enseñando el defecto físico notorio, sin duda porque no puede taparse; el que sea, por ejemplo, de nariz gigante, de oreja colosal, que le sobre ó que le falte un dedo del pié ú otro que tal, ¿dirá lo que le ocurre, por más que sea una niñería callarlo? En un país como el nuestro, donde la susceptibilidad y el amor propio andan tan fuera de tasa, ¿va á decir un an-

este servicio á que no se hallan obligados, dándose el caso de que por algún tiempo lo desempeñó en Madrid un farmacéutico (1).

Una circular del ministerio de Gracia y Justicia de 30 de Diciembre de 1863 dispuso que en caso de no haberse nombrado la seccion consultiva superior de facultativos forenses, compuesta de tres médicos y dos farmacéuticos, de que habla el artículo 94 de la ley de Sanidad que ya copiamos, y debia existir en cada Audiencia encargada de los dictámenes, reconocimientos y análisis, se procediera inmediatamente á su instalacion. Esta circular revela el caso que el Gobierno habia hecho de la ley de Sanidad cuando á los ocho años de promulgada ignoraba si habia tenido cumplimiento uno de sus artículos.

El resultado fué el que debia esperarse, esto es, que tanto los médicos como los farmacéuticos y catedráticos, no teniendo los unos aparatos ni utensilios, ni los otros obligacion, ni habiendo quien costeára los reactivos, todos se negaban, y con razon, á prestar un servicio delicado y trascendental que sólo les proporcionaba trabajo, gastos, compromisos y tal vez serias responsabilidades. Entre tanto, los procesos que requerian análisis estaban paralizados, los encausados presos, y los jueces andaban en busca de quien echar mano para practicar este servicio.

(Se continuará.)

(1) Por una Real orden del año de 1866 se encargó de los análisis químicos en el territorio de la Audiencia de Madrid el farmacéutico D. Juan Sicilia.

«dáluz ó un murciano, ó cualquiera otro de esos
 »para quienes sólo mirar hácia el sitio del defecto
 »es motivo de formal y trágica contienda, que le
 »falta una oreja, que es calvo ó cosa por el estilo?...
 »Y dejemos á un lado el disimulo y coquetería de
 »todas las edades y sexos, capaces de hacer mentir
 »á la inmensa clase de presumidos y coquetas.»

¿Qué clase de *defectos físicos notorios* se habrá propuesto indagar, para que consten en el *Censo*, el sábio director del Instituto geográfico y estadístico que dirige estas operaciones? ¿Será que trate de hacer un recuento de narices gigantes, de orejas colosales, de dedos en exceso ó defecto, de cabezas calvas y otros parecidos defectos de pura importancia individual, ó llevará más bien, como al caso hace, el intento de averiguar aproximadamente los ciegos, los sordo-mudos, los cojos y mancos por falta de un miembro, etc., que en España tenemos, cosas todas de no escasa importancia social? No faltará quien arguya: pues haber añadido casillas destinadas á dar respuesta concreta á esas preguntas.... Pero ¿no ofrecia sérias dificultades un encasillado escesivo? ¿No basta esa sola casilla, sobre todo habiendo en todas las poblaciones Juntas encargadas de los trabajos censales, que cuidarán de eliminar de los padrones los narigones y orejudos, si alguno hubiere que tuviera por *defecto físico* tales imperfecciones, para incluir, si se hubieran quedado en olvido, los cojos, y los mancos, y los ciegos y los sordo-mudos, y los imbéciles ó locos, y los que tienen bocio, etc.?

Si solamente sacara el censo las inexactitudes referidas, ya pudiéramos darnos por muy satisfechos. Aquí, como en todos los países, es por demás difícil averiguar bien la *edad*; determinar el sexo, y no por el leve motivo antes expresado, sino por errores voluntarios ó involuntarios que siempre se deslizan en trabajos tan pesados y molestos, y más que todo saber la profesion, ocupacion ú oficio de cada persona. ¡Cuántas mujeres vivirán *de sus labores*, aunque nunca cojan la aguja! ¡Cuántos vagos y ladrones *de su trabajo*!

¿Mas por estas dificultades, comunes á todos los países, han de dejarse de formar censos de poblacion? Y formándolos ¿podrán omitirse las interrogaciones que dan margen á dichos supuestos errores?

Nos ha parecido oportuno el exámen de las precedentes tachas que se han puesto al censo de poblacion, con la mira de evitar que antes de nacer, cuando se halla todavía en estado embrionario, se vea desautorizado con fútiles razonamientos. Pues que la ciencia, y en especial la higiene, ha de sacar grandísimo provecho de los trabajos censales, no há mucho emprendidos, empecemos concediéndoles el valor que tienen, como base tan firme como es posible de ulteriores investigaciones.

En el número anterior ha podido ver el lector un magnífico ejemplo de la especie de anarquía en que nuestra administracion vá cayendo, aunque por seguro tenemos que para los más pasará desapercibido. Habiéndose notado por el ministerio de Hacienda la *frecuencia* con que los buques que arriban á nuestros puertos *con destino á lazareto* alijan efectos, desembarcan personas y hacen lo que bien les parece; sintiendo la necesidad de corregir un abuso *que puede originar perjuicios de consideracion á los intereses del Tesoro*, y siendo cosa demostrada por la experiencia, que este género de abusos no pueden cortarse sin una *severa* sancion penal que obligue á la observancia de los preceptos establecidos en la materia, oyó sobre el asunto á la seccion de Hacienda del Consejo de Estado, y publicó la Real orden de 15 de Enero anterior, por la cual se impone una multa de 250 á 2.000 pesetas á los buques que alijen *efectos* destinados á lazareto en distinto punto de los señalados á este fin por las autoridades competentes, y esto cuando el susodicho punto señalado tenga calado suficiente.

Muy hechos estamos á ver parecidas cosas: por ejemplo, que en los aranceles se permita adeudar en las Aduanas presuntos medicamentos, cuya introduccion prohiben las leyes sanitarias; que por el ministerio de Fomento se trate de redactar un proyecto de ley sobre establecimientos insalubres, etc., etc. Pero ninguna de la gravedad que entraña la Real orden á que nos referimos, cuya Real orden nos ha llenado verdaderamente *de espanto*...

Harto sabíamos que en Sanidad marítima suceden aquí esas cosas, y otras igualmente, temerosas y trascendentales; pero no se habia revelado de una manera oficial y tan solemne como ahora ese asombroso escándalo sanitario.

Resulta, que es en nuestra península cosa vista *con frecuencia*, que los buques despachados en los puertos por las direcciones especiales de Sanidad, en vez de irse directamente y evitando toda comunicacion y roce al sitio que se les destina, se van muy desahogadamente á cualquier otro punto y alijan allí efectos y desembarcan personas... Y merece llamar la atencion que tan escandaloso abuso no se haya advertido, ni se trate de remediar por otro motivo que por los perjuicios de consideracion que puede originar á los *intereses* del Tesoro. Que barcos contrabandistas arrojen su cargamento en cualquier playa, cosa es por todo extremo antigua y comun; pero aquí se trata de naves—sin duda así nacionales como extranjeras—que han hecho largos viajes y sido despachadas para lazareto por las autoridades sanitarias de un puerto.

Ahora bien, donde cosas tales suceden, ¿sirve de

algo la Sanidad marítima? Si no hubiere menester el Gobierno de ese trampantojo, á más de inútil ridículo, para dar y quitar empleos en Sanidad, conforme lo exijan los compromisos de la política, que tan comprometida tienen bajo todos los aspectos la suerte del país, fuera preferible que de una vez diese por el pié á esas peligrosas ruinas de nuestro antiguo edificio sanitario. O al vado ó á la puente: ú organizar bien la Sanidad marítima, ó poner radical término á los abusos que la hacen, con razón, odiosa.

Pero esos abusos se propone el señor ministro de Hacienda contenerlos, si no alcanzare á cortarlos, por medio de la expresada multa; y aunque en España, como en las principales naciones europeas, se imponía pena de muerte hace 60 años al que los cometía (cuya penalidad no sabemos que esté formalmente abolida), algo es algo; y habiendo de subsistir ese remedo de organizacion sanitaria, merece aplauso la Real orden, ya que por evitar perjuicios á los intereses del Tesoro los evita de paso, en poco ó en mucho, á la salud pública.

No hay, sin embargo, razon para estrañar que el señor ministro de Hacienda haya atendido exclusivamente á los intereses del Tesoro: ese es su deber, y por cumplirle con celo, mejor que censura merece aplauso. Lo estraño, lo que dá lugar á una impresion penosísima, es que habiendo oido á la seccion correspondiente del Consejo de Estado, con cuyo dictámen se conformó, no haya ocurrido á esta entender algo más su vista, para considerar el asunto bajo todos sus aspectos. ¡Véanse las consecuencias de esa division tan completa y absoluta en secciones; así queda verdaderamente la administracion dividida en trozos y como descuartizada!

¿Ninguna otra enmienda ni correccion exigen de parte del Gobierno los abusos que intenta reprimir el señor ministro de Hacienda? Pues ¡Dios nos tenga de su mano!

¿A qué precio tan reducido pueden introducirse libremente en España todas las pestilencias exóticas! Pagando de 1.000 á 8.000 reales, pueden alijar en cualquier punto los efectos más contumaces aquellos buques que hayan sido destinados á los lazaretos, y las personas son muy dueñas de desembarcar desde luego.

¿Habrá quien niegue que vivimos de milagro?

Ahora que tantos estragos está haciendo el cólera en los peregrinos de la Meca y el Hedjad, donde perecen al pié de 200 diarios, ¿qué fuera de España si en los puertos del mar Rojo no se sometieran con el debido rigor los buques cargados de ellos á una cuarentena de diez dias? Y sin embargo de esto, ¡qué temeridad la de tener abandonada nuestra Sanidad marítima, hasta el extremo que re-

vela la Real orden á que hemos hecho referencia!

¿Tomará carácter de perpetuidad la *anarquía administrativa* en que vivimos, particularmente en lo relativo á Sanidad?

SALÚBRITAS.

DETERMINAR LOS FUNDAMENTOS

DE

UNA CLASIFICACION NOSOLÓGICA,

mas apropiados para el acierto en la práctica médica.

POR EL SR. D. ANTONIO ARRUTI.

(Continuacion.)

III.

Hemos dicho en la segunda parte de esta Memoria, que los estados patológicos, que se presentan en los organismos humanos, no son otra cosa que alteraciones más ó ménos profundas ó sustituciones, si se quiere, de los fenómenos fisiológicos respectivos; y que en ese concepto bastará comparar esos últimos con las alteraciones, que por cualquiera causa morbífica pueden experimentar, para que se pongan de manifiesto los hechos ó fenómenos patológicos particulares que, como lo sabemos ya, constituyen aquí las enfermedades.

Nos dedicaremos pues á establecer esa comparacion, en el orden adoptado para la clasificacion fisiológica; esto es, principiaremos por comparar los elementos constitutivos del cuerpo en sus estados fisiológico y patológico, elevándonos en esa comparacion en el orden adoptado, al través de los tejidos, órganos y aparatos orgánicos, con sus respectivas funciones, hasta llegar al conjunto del organismo.

Al emprender ese exámen comparativo, que á nuestro entender debe conducirnos á determinar el verdadero fundamento de la clasificacion nosológica, creemos oportuno el hacer antes algunas aclaraciones que podrán ser útiles para simplificar la tarea clasificadora.

En primer lugar conviene tener presentes los principios que constituyen la *patología general*, que forma la base de la nosología, aunque no sea más que para recordar el lenguaje patológico, que es distinto del fisiológico, sobre todo en la parte que se relaciona con los detalles siguientes: 1.º Origen de las enfermedades en general, causas que las producen, formas ó manifestaciones de las mismas, especialidades conocidas respectivamente con las denominaciones de *patogenia*, *etiología*, *sintomatología* y *semiótica*; 2.º, modificaciones que puede experimentar en su marcha la enfermedad, siempre considerada en general, proceso patológico, tipo, crisis, complicaciones que pueden producir en ellas ciertas influencias, sean individuales como el temperamento, la idiosincrasia, la diátesis, sean estrañas al mismo enfermo como el clima, el contagio, las epidemias, la constitucion médica reinante, etc., cuyo conjunto forma la *patocronia*; 3.º, descripcion y terminaciones, designadas con las denominaciones respectivas de *diagnóstico* y *pronóstico*.

Debemos tambien advertir que nuestra mision al redactar esta Memoria no se estiende á establecer la clasificacion nosológica, sino que se limita á determinar el fundamento de esa clasificacion, por lo que, en el exámen comparativo que vamos á emprender, nos concretaremos á formar grandes agrupaciones de enfermedades, apareciendo, sin embargo, en algunas de ellas, como ejemplos, un determinado número de divisiones y subdivisiones é indicando, al mismo tiempo, alguno que otro problema importante que aun se encuentra sin resolver.

Es tambien conveniente que conste, que teniendo necesidad de apoyar nuestro trabajo en algunas teorías fisiológicas y patológicas, hemos escogido las que más en armo-

nía se encuentran, en concepto nuestro, con el estado actual de la ciencia, aunque sin prejuzgar su bondad ó defectos, fundándonos para esa adopción en que, aun cuando esas teorías sean susceptibles de modificarse, las modificaciones que en ellas se introduzcan ningun perjuicio acarrearán á nuestros planes. El nosólogo encargado de la clasificación sólo concederá, pues, una importancia relativa á las teorías que emitimos, así como al método que seguimos en la colocación de las enfermedades particulares en el cuadro nosológico, quedando á su cargo reemplazar esos detalles con los que más oportunos le parezcan.

Por último, no se debe olvidar que cuando nos referimos á fisiología en general, comprendemos en ella la anatomía, por las razones anteriormente expuestas.

Hechas estas aclaraciones daremos principio á nuestra tarea comparativa fisiólogo-patológica por el mismo procedimiento, método y orden anteriormente indicados.

I.—EMBRION.

Fisiología.—Los elementos materiales que concurren á la formación del cuerpo del hombre son múltiples y muy variados. Los hay entre ellos simples y compuestos, inorgánicos y orgánicos, sólidos y líquidos, gaseosos é imponderables; el agua forma las tres cuartas partes del peso del cuerpo.

De los *átomos* considerados como impenetrables y por consiguiente indivisibles, separados entre sí por una sustancia etérea intermedia que obra atrayéndolos ó repeliéndolos, según sirvan para formar cuerpos ponderables ó imponderables, fijos ó difusos, sólo diremos que son elementos inapreciables para nuestros sentidos, aun armados con los poderosos medios amplificantes y comprobantes proporcionados por la física y la química, y por consiguiente deben ser considerados como elementos hipotéticos sólo conocidos por abstracción.

Entre los elementos químicos apreciables á nuestros sentidos, que sirven de materiales para la construcción del cuerpo humano, se presentan, como simples, el *oxígeno*, *hidrógeno*, *carbono* y *azoe*, predominando en algunos tejidos este último, cuya inestabilidad y poca firmeza en sus combinaciones químicas es causa de que las sustancias animales mortificadas, sean tan susceptibles de alterarse y descomponerse, y por consiguiente de tan difícil conservación.

Se conocen además otras varias sustancias también elementales, tanto simples como compuestas, que por su gran número no pueden aparecer en una memoria tan concreta como la presente. Sólo diremos que, con arreglo á los experimentos fisiológicos más modernos, el verdadero elemento histológico, el que aparece como primordial en la formación del organismo humano es el *protoplasma*, sustancia amorfa, azoada, semi-líquida, que goza de una actividad ó energía vital propia, automática, y que en su desarrollo espontáneo forma primero un núcleo central, y luego, aunque no siempre, una envoltura exterior membranosa, transformándose de esa suerte de protoplasma en *célula*.

La *célula* constituirá, pues, en esta Memoria la forma elemental, la unidad morfológica del organismo del hombre.

La fisiología nos dice que para la generación sexual de la especie humana deben concurrir dos elementos: el *óvulo* en la mujer y el *espermatozoide* en el hombre.

El *óvulo* está formado, como la célula, de un envoltorio membranoso que le cubre exteriormente, llamado *membrana vitelina*, de un contenido equivalente al protoplasma celular, conocido con el nombre de *vitelo*, y de una *vesícula germinativa*, situada en su centro, como el núcleo en la célula.

Aunque el óvulo tenga, pues, un nombre distinto de la célula, se parece tanto á ella y tienen ambos tanta analogía en su formación, que los fisiólogos modernos la califican de tal, y nosotros con ellos la consideramos también

como una *célula embriónica* algo más desarrollada que la *textil*.

Sabemos que el óvulo ó célula embriónica existe en el ovario de la mujer, dentro de la vesícula de Graaf, desde la pubertad hasta la edad crítica, pero en estado de germen, inerte, sin condiciones de desarrollo, y que sólo adquiere la potencia evolutiva vital cuando durante el acto generativo sexual es penetrado por los *espermatozoides* que constituyen el elemento fecundante del hombre.

Entonces la célula embriónica se transforma en *embrion* y da principio á la serie evolutiva de sus formas, durante la cual adquiere también, á veces, la aptitud de someterse á diferentes estados patológicos.

Patología.—No habiéndose conseguido hasta ahora comparar el estado fisiológico de los *átomos*, con las alteraciones patológicas á que pueden dar lugar en las diferentes combinaciones químicas que deben efectuar para la formación del cuerpo humano, y sucediendo casi otro tanto con respecto á los demás elementos simples ó compuestos que entran en la composición del mismo cuerpo, pues aunque se presentan algunos estados anormales producidos ó sostenidos por exceso, defectos ó alteraciones en la combinación normal de algunos de esos principios elementales, aun no se ha conseguido formar con esos estados ninguna agrupación patológica formal, por lo que nos vemos precisados á principiar nuestra tarea comparativa patológica por el *embrion*, así como hemos comenzado la fisiológica por la célula, dejando á cargo de los que vengan después de nosotros el establecimiento de las agrupaciones nosológicas *atómicas* y *elementales*.

En el momento mismo en que se verifica la impregnación del elemento generativo hembra por el fecundante varón, y que la célula embriónica se transforma en *embrion*, puede este experimentar diversas modificaciones en su forma ó funcionabilidad, encontrándose desde ese momento en estado anormal ó patológico en lugar del fisiológico ó normal en que debía encontrarse.

El nosólogo se encontrará ya entonces, con un grupo de fenómenos patológicos que clasificar; el cual tendrá que ocupar, naturalmente, el primer lugar del cuadro nosológico, en la forma siguiente:

PRIMERA AGRUPACION.—Enfermedades del embrion.—Existe con bastante frecuencia en el *embrion*, cierto estado anormal, que debe considerarse en rigor como patológico, puesto que se separa del fisiológico normal; estado que le transmiten sus padres en herencia en el acto de la fecundación, y que sólo se dá á conocer cuando se presentan sus manifestaciones morbosas.

Esas manifestaciones aparecen á veces dentro del seno materno, durante la evolución fetal; otras veces se presentan en cualquiera de los períodos que atraviesa el individuo en el transcurso de su vida extra-uterina, cuyo estado anormal es conocido en patología con el nombre de *diatesis*.

Se forman también á veces en el *embrion*, durante su desarrollo, estados manifestamente anormales, cuyo origen se desconoce; los cuales persisten durante todo el curso de la existencia del individuo, si no se corrigen á tiempo, á beneficio de los medios curativos que la terapéutica proporciona con frecuencia para ello; estados que constituyen las *deformidades* y *monstruosidades*, de cada una de las cuales trataremos en los párrafos siguientes.

Aunque la diatesis por sí misma, en estado de germen, no constituye en rigor una enfermedad, puesto que no se dá á conocer sino cuando se manifiesta; al individuo, en quien reside, le coloca en un estado verdaderamente anormal, que por lo tanto debe ser considerado como patológico. Por eso algunos patólogos han calificado la diatesis de *temperamento morbozo*.

Las leyes á que obedece la herencia en patología, no las conocemos aun; por consiguiente no sabemos precisar lo que es la diatesis.

Ignoramos también la parte que en la formación de ese estado anormal, pueden tomar las combinaciones químicas,

atómicas y elementales, que primitivamente concurren á la formación del organismo humano. Lo único que hasta el presente nos ha manifestado la observación en ese terreno, se reduce á que ese estado anormal del organismo es desgraciadamente muy frecuente; á que las manifestaciones diatésicas diversas, llamadas generalmente *diatesis especiales*, no siguen en sus presentaciones un orden fijo, constante; que á veces se presentan, según hemos indicado hace poco, en el seno materno; cual sucede, por ejemplo, con algunas enfermedades sífilíticas que, en su período diatésico, hereda el embrión de ambos ó de alguno de sus progenitores, y que otras veces dejan de presentarse dichas manifestaciones en los individuos que componen una generación entera en una familia, ó al menos en algunos de ellos, sin que por eso pierdan los últimos el triste privilegio de transmitir á sus hijos esa fatal herencia, la cual puede producir estragos en individuos de la generación inmediata á otra ulterior. Esto se observa con bastante frecuencia en las manifestaciones pulmonales de forma tuberculosa, que tantas víctimas causan en personas pertenecientes á ciertas familias diatésicas, lo que sucede generalmente cuando llegan á la flor de su edad, manteniéndose hasta entonces, al parecer, sanas y robustas.

Además, la diatesis no posee formas especiales de manifestación. Las enfermedades comunes, como el reumatismo, la gota, el herpetismo, la sífilis en su tercer período, el tubérculo, el cáncer, etc., son las que representan ordinariamente la diatesis, la cual imprime, en el curso de las mismas, un sello especial de cronicidad que hace sospechar su origen. Por eso creemos, que las manifestaciones diatésicas ó diatesis especiales, deben ocupar en el cuadro nosológico las casillas que respectivamente les corresponden como enfermedades ordinarias, teniendo, sin embargo, el cuidado de hacer constar en el diagnóstico su carácter especial para establecer el tratamiento.

En este grupo deben también figurar los estados anormales, que con la mayor frecuencia se observan en la prole de los matrimonios verificados entre parientes consanguíneos.

Estos hechos, manifestados por la observación, no han sido sometidos aun á ninguno de los métodos experimentales conocidos, ni por consiguiente han podido ser comparados entre sí, apareciendo en el día como problemas sin resolver.

En cuanto á las *deformidades y monstruosidades*, que deben formar la segunda división de las enfermedades del embrión, comprendidas por el profesor Virchow entre las alteraciones conocidas con la denominación genérica de *teratoides*, las encontrará el clasificador divididas ya en *hipergenesias*, constituidas por un desarrollo exagerado de algunos órganos; *agenesias*, por desarrollo insuficiente ó incompleto de los mismos, y *heterogenesias*, que comprenden las alteraciones de los órganos con respecto á su número, situación anatómica respectiva, forma, color, etc.

Algunas de esas divisiones han sido subdivididas á su vez en *diastemetrías*, *atresias*, *sinfisias*, etc., cuya explicación además de manifestarla las mismas denominaciones, nos separaría demasiado de nuestro objeto. Creemos pues, haber indicado lo suficiente como ensayo de clasificación de las enfermedades del embrión.

II.—**TEJIDOS.**—*Fisiología.*—De la proliferación y transformaciones de la célula resultan los diversos tejidos. El hombre, pues, *unicelular* en su período inicial, se transforma desde el momento en *multicelular*.

La proliferación de la célula se verifica espontáneamente, en virtud de su automatismo vital, y las diferentes teorías que existen acerca de ese desarrollo fisiológico, no ofrecen gran interés para el objeto que nos proponemos en este escrito.

La última teoría, puesto que alguna hemos de adoptar aunque sea provisionalmente, admite tres medios de multiplicación celular que son: la generación *endógena*, la *escisión* y la generación por *mamelones*; á cuya descripción no nos dedicaremos, porque al clasificador le basta con

saber que en el protoplasma, que forma la base de todas las células y por lo tanto es indispensable para la conservación de su actividad vital, aparecen varios puntos ó granulaciones, formados de diferentes sustancias, como la grasa, el pigmento, la sustancia contractil, la glandular, la nerviosa, la globular sanguínea, la linfática, etc., que constituyen otros tantos gérmenes, para que durante el trabajo de proliferación celular, den origen á tejidos de otras tantas formas.

La clasificación de los tejidos ha sido también motivo de algunas diferencias, aunque insignificantes en el fondo, entre los fisiólogos; pero creemos que sus opiniones, después de reasumidas, pueden comprenderse en los tres grupos siguientes:

1.º *Tejidos epiteliales.*—En este grupo las células se encuentran estrechamente unidas entre sí, de manera que las unas se tocan con las otras.

Esos tejidos, llamados también *conectivos*, porque sirven de sostén al cuerpo humano y forman su armazón, envuelven en su totalidad sus superficies externa é interna, carecen en su mayor parte de vasos sanguíneos y se nutren por imbibición del plasma linfático-sanguíneo, que le proporcionan los tejidos subyacentes.

Forman parte de ellos el epidermis de la piel, el epitelio de las mucosas, las uñas, los pelos, la córnea y el cristalino del ojo, los tendones, los cartílagos y los huesos; observándose en los últimos algunos vasos sanguíneos.

2.º *Tejidos conjuntivos.*—Están compuestos de células, separadas entre sí por una sustancia intercelular, que constituye á la vez un medio de unión y de separación entre ellas.

Corresponden principalmente á este grupo, el tejido llamado especialmente conjuntivo y conocido anteriormente con los nombres de celular y adiposo, los membranosos, como el mucoso, seroso, etc.

Al primero de esos tejidos se le encuentra, á menudo, desempeñando el empleo de sustancia intercelular, en la constitución de otros distintos.

3.º *Tejidos especiales.*—Este grupo es más variado que los dos anteriores, y las diferentes formas textiles, que le constituyen, toman nombres distintos, según sea la de las células que entran en su composición. Tales son, por ejemplo, el tejido glandular, el vascular, el parenquimatoso, el ganglionar, el nervioso, la sangre, la linfa; cuyos glóbulos no son más que células sostenidas y separadas entre sí por intermedios líquidos.

Esos son los principales tejidos, reconocidos como tales en fisiología, y destinados á concurrir al ejercicio de ciertas funciones cuando combinándose entre sí, constituyen órganos.

Patología.—Hemos dicho al principiar esta marcha comparativa, que nosotros no aceptamos ni rechazamos ninguna de las teorías que aparecen en este escrito, pero que acogemos las más aceptadas en la actualidad.

Por eso, al comparar los tejidos fisiológicos con las alteraciones patológicas que en ellos pueden sobrevenir; en la duda de si podríamos continuar la marcha emprendida ó tendríamos que verificar alguna modificación en ella, hemos creído conveniente consultar la *Patología celular* del Dr. Virchow, á quien miramos como el autor más competente hoy en la materia y encontramos en ella lo siguiente:

«Se comprenden ordinariamente bajo el nombre de tejidos patológicos, las nuevas formaciones producidas por un acto patológico y no los tejidos fisiológicos que hayan experimentado, bajo la influencia de la enfermedad, un simple cambio de composición. Se trata pues, de nuevas formaciones, de *neoplasmas*.

»¿Pero pueden los tejidos producidos por un proceso patológico, ser clasificados como los tejidos fisiológicos? ¿Podemos admitir aquí los tipos histológicos normales? Si ciertamente, respondemos sin vacilar. Sabemos que nos alejamos de las ideas aceptadas; sabemos que los defensores de la doctrina de los elementos específicos viven aun, pero esperamos demostrar en la continuación de este libro, que

toda produccion patológica tiene su análoga en las formaciones fisiológicas. Los elementos de toda formacion patológica, se parecen y *pueden ser comparados* con los elementos normales preexistentes en la economía.»

Apoyados en tan respetable autoridad, continuaremos nuestra marcha comparativa en el mismo orden en que la hemos emprendido; pudiendo en consecuencia el encargado de la clasificacion, colocar estas enfermedades en el cuadro nosológico en la forma siguiente:

SEGUNDA AGRUPACION.—*Enfermedades de los tejidos.*—Wirchow divide los neoplasmas en *histioides* y *organoides*. Aplica el primer nombre á los tejidos aislados considerados por abstraccion como independientes de sus inmediatos. Comprende en el segundo nombre aquellos que se componen de varios tejidos á la vez.

En su principio, las enfermedades pueden interesar un sólo tejido, aunque durante el proceso patológico se comuniquen á los inmediatos; por lo que nosotros, valiéndonos de esa abstraccion, trataremos aquí tan sólo de los *neoplasmas histioides*.

Las divisiones que se encuentran admitidas para los neoplasmas en general, son varias.

Se dividen en *homólogos* y *heterólogos* con respecto á la unidad ó diversidad de formas de las células que entran en su composicion.

En *homeomorfos* y *heteromorfos*, segun se encuentren formados por células análogas á las fisiológicas correspondientes ó por otras de distinta forma.

En *heterotopias*, *heterocrinias* y *heterometrias*, cuando la formacion celular está respectivamente caracterizada por aberracion de lugar, de tiempo ó por alteracion en el número de células que entran en la composicion del tejido.

En *hiperplasias* é *hipertrofias* en los casos en que el volúmen del tejido esté aumentado; en las primeras por escoder el número de células que entran en su composicion de las que debian entrar fisiológicamente; en las segundas por exceso de nutricion de las mismas células, pero sin alteracion en su número.

Mas la consecuencia exige de nosotros que, dejando por ahora esas divisiones de las que podrá el nosólogo clasificador hacer el uso que mejor le parezca, adoptemos para los tejidos patológicos la misma division que hemos aplicado á los fisiológicos, dividiéndolos por lo tanto en neoplasmas *epiteliales*, *conjuntivos* y *especiales*.

En esta agrupacion aparece la numerosa série de tumores, cuyo estudio llama tanto la atencion de los patólogos modernos; pudiendo citar, como ejemplos, en el primer grupo, los *epiteliomas*, *encondromas*, *osteomas*, *fibromas*, *mixomas*, *sifilomas*; en el segundo, los *sarcomas*, *lipomas*, *angiomas*, *cistomas*, *melatomas*, *plasmomas*; en el tercero los *miomas*, *adenomas*, *neuromas*, etc., cerrando este grupo el *carcinoma* y el *tubérculo*.

Pero estos productos patológicos no invaden generalmente toda la estension del tejido enfermo, sino que se limitan á una parte circunscrita de él, la que forma el *territorio celular patológico* ó simplemente el *territorio patológico*.

Los neoplasmas que acabamos de citar proporcionan al nosólogo clasificador materiales suficientes para llenar con sus subdivisiones una buena estension del cuadro nosológico.

(Se continuará.)

SECCION PRÁCTICA.

QUISTE HIDATÍDICO DEL HÍGADO.

Benito Ruiz y Gil, natural de Sonseca, provincia de Toledo, de estado casado, de 48 años de edad, y de temperamento sanguíneo, ha padecido, además de la diátesis

herpética hereditaria, las enfermedades propias de la infancia, varias fiebres intermitentes de diferente tipo, y una fiebre tifoidea hace 10 años; todas curaron radicalmente á beneficio de un plan adecuado. La enfermedad actual no puede fijar de un modo preciso desde el tiempo que data; sin embargo, hace ya como unos cuatro años que, aun á pesar de tener apetito y hacer bien las digestiones, notaba que se iba demacrando, y que la piel y conjuntivas se iban cubriendo de un color sub-ictérico, que despues se le han presentado varios trastornos digestivos representados por inapetencia, lengua cubierta de una capa blanco-amarillenta, sobre todo en el centro, náuseas muy frecuentes, y cuando se escedia un poco del régimen ordinario, vomitaba parte de la comida; astringencia general de vientre, alternando alguna vez con diarrea; en este estado continuó por espacio de dos años, hasta que en el mes de Febrero de 1875 observó que hacia el hipocondrio derecho y region epigástrica se le presentó una eminencia anormal, indolente, con el color de la piel de dicha region análogo á lo demás (sub-ictérico), algun tanto dura á la presion; esta eminencia continuó aumentando en todas direcciones; y pasados dos meses de habersele presentado, resolvió marchar á Madrid y consultar con los doctores Santero y Martinez y Molina; el primero diagnosticó su afeccion de una neoplasia constituida por tumores hidatídicos. El segundo, sin hacer el diagnóstico de un modo preciso, se espresa en esta forma: «No puede admitirse un absceso hepático, porque este hubiera sido precedido de una hepatitis que se hubiera hecho ostensible por sus fenómenos característicos; no creo tampoco que el tumor esté formado por una coleccion de bilis en la vejiga, porque la parte más alta del tumor no corresponde al fondo de aquel receptáculo; tampoco un quiste hidatídico, porque percutido, no dá la tremulacion característica de aquellos entozoarios: aun cuando faltan algunos síntomas, me inclino á creer que el tumor es heterólogo, y que puede calificarse de un encefaloides. La marcha ulterior del padecimiento, y la puncion esploradora que al fin habrá necesidad de hacer cuando haya seguridad de la adherencia entre el tumor y las paredes abdominales, será la que nos ilustre más sobre la índole del padecimiento.»

Ambos le prescribieron un tratamiento dirigido á sostener las fuerzas, como es una alimentacion sencilla y compuesta de alimentos de fácil digestion, tónicos ligeramente amargos, y los ferruginosos.

Despues el tumor ha ido aumentando de volúmen, han sido más intensas las perturbaciones digestivas, mayor la demacracion, y más marcado el color sub-ictérico. Continuando en este estado, fui llamado con el objeto de encargarme de su asistencia, y en el reconocimiento que le hice, observé un tumor voluminoso, semi-esférico, presentando el punto más culminante en la region epigástrica; sus dimensiones eran las siguientes: por arriba se extendia hasta dos centímetros por debajo de la tetilla derecha; por delante y á la izquierda, se extendia por toda la region epigástrica hasta parte del hipocondrio izquierdo; por abajo, hasta cerca de la cresta iliaca, y á la derecha y por detrás, ocupando todo el hipocondrio derecho, llegaba hasta la columna vertebral; la percusion daba un sonido macizo en toda esta estension, y la presion una sensacion de fluctuacion muy manifesta en la parte más alta del tumor; las venas subcutáneas estaban muy desarrolladas para compensar la dificultad de la circulacion profunda; habia además demacracion considerable, color cutáneo sub-ictérico, disnea habitual por compresion de los órganos respiratorios, y perturbaciones gástricas muy manifestas, vomitando el enfermo todo lo que comia por no poderse dilatar el estómago; la orina muy encendida y escasa, de color de vino blanco.

A la vista de estos síntomas, creí hallarme en presencia de un quiste hidatídico del hígado, pues aun cuando faltaba el síntoma de vibracion hidatídica, esto, no obstante, ya se sabe que falta algunas veces, y además existian todos los demás síntomas que en este se presentan. Creí tambien

hallarme en el momento de concluir con la contemporización é intervenir con la terapéutica quirúrgica; así lo manifesté á la familia, exponiéndole los graves peligros por que atravesaría el enfermo con la simple puncion á que estaba decidido hacer.

La familia, indecisa á que se le operase, accedió al fin á mis instancias, porque todos los peligros me parecían pocos ante los deseos de llevar el alivio, y ante la suprema necesidad, llamando en mi auxilio al Dr. Gallardo, quien, despues de convenir en el diagnóstico, convino tambien en la necesidad de la operacion, manifestando á la familia los escollos de la misma y la muerte más ó ménos próxima del enfermo si no se le operaba.

Consentidos los interesados y el enfermo en ella, se procedió á practicarla el dia 6 de Noviembre de 1875; se hizo la puncion con el trócar aspirador de Dieulafoy, saliendo cinco cuartillos de un líquido sero-bilioso que contenia cierto número de ganchos pertenecientes evidentemente á equinococos. Despues el líquido volvió á reproducirse, tardando en llenarse el quiste otro año, si bien su estado general es más satisfactorio que el dia en que se le hizo la primera puncion.

El dia 9 de Diciembre del año 1876 se le volvió á operar por el mismo mecanismo, saliendo sólo tres cuartillos del mismo líquido; al poco tiempo se reprodujo en parte, volviendo espontáneamente á desaparecer, nutriéndose paulatinamente el enfermo y haciendo bien sus digestiones, quedándole sólo un ligero aumento de volúmen del hígado que no le impide ejercer todas sus funciones como en el estado normal. Pudiendo decir de este caso lo que Mr. Davaine: que se ha sustituido un tumor ateromatoso, arrugado, indolente, no susceptible de crecimiento, al tumor voluminoso é incesantemente creciente que formaba los hidátides vivos.

Este caso sirve tambien para corroborar la opinion de Mr. Gosselin, quien para el tratamiento de los quistes hidatídicos no supurados aconseja que se haga la puncion simple evacuadora, repetida más ó ménos veces, segun la reproduccion del líquido, desechando la idea de inyectar un líquido irritante, porque expone mucho más á la supuracion del hígado y á las complicaciones del peritoneo, é igualmente el procedimiento de Recamier (incision despues de las cauterizaciones, capa por capa, con el cáustico de Viena).

LCDO. RUPERTO PEREZ AGUA.

Sonseca, 13 de Febrero de 1878.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Tratamiento del asma por el ioduro de potasio y el ioduro de etilo.

El Sr. G. Sée, cuyos trabajos sobre terapéutica son bien conocidos de nuestros lectores, ha leído, en una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de París, una comunicacion, con el título que sirve de epígrafe á estas líneas, de la cual por su importancia vamos á hacer un extracto.

Historia.—En 1860, un médico americano, el Sr. Horacio Green dió á conocer la fórmula de un remedio secreto, que se vendia en Boston como anti-asmático; se componia de 100 gramos de cocimiento de polígala, 25 de tintura de lobelia, igual cantidad de tintura de ópio alcanforado, y 8 gramos de ioduro de potasio.

Más tarde, un farmacéutico-médico, el Sr. Aubrée, estableció sucesivamente en tres localidades diversas, reclamó la prioridad en favor de un anti-asmático, cuyo secre-

to aun guarda en la actualidad. La base de este elixir es tambien, al parecer, el ioduro de potasio, combinado con la polígala y el ópio.

El Sr. Trouseau, que obtuvo de cuatro casos dos curaciones, coloca el ioduro de potasio al lado del cloroformo, fumigaciones nitradas, cigarrillos de datura y de arsénico.

En Alemania, el profesor Leyden publicó en 1872 tres interesantes observaciones de asma bronquial, en las cuales hizo uso del ioduro de potasio unido á las inhalaciones de cloruro de sódio, obteniendo en un caso la curacion.

Investigaciones personales.—El objeto de mis investigaciones, dice el Sr. G. Sée, es la aplicacion del ioduro de potasio al tratamiento del asma, no sólo del acceso, como lo hacia Trouseau, sino de la curacion de la misma enfermedad: se trata, en efecto, de prevenir el retorno y de impedir el desarrollo de esta série de accesos que constituye un verdadero ataque que dura una noche, un dia y á veces semanas y meses enteros.

En 1865 el Sr. Sée, en un trabajo sobre el asma, colocó en último lugar del tratamiento al ioduro de potasio, que «obra, decia, de un modo evidente sobre la mucosa respiratoria.» Sin embargo, hasta 1869 no comenzó sus ensayos sobre este medicamento, despues de haberse convencido de que los agentes más útiles, tales como el bromuro de potasio y sobre todo el cloral, no tenían más que una accion muy pasajera y dudosa.

Veinticuatro observaciones.—Desde hace ocho años ha podido recojer el profesor citado más de 50 observaciones de este género; mas tratándose de enfermedades crónicas, no es el número de casos lo que importa, sino la duracion de la observacion. No se trata, en efecto, de curar un acceso ó un ataque de asma, sino de curar la enfermedad, para lo cual la observacion debe ser larga y prolongarse, como nosotros lo hemos hecho, por espacio de un año, y en algunos casos de tres y de cuatro.

Hé aquí la reparticion de los veinticuatro casos segun la edad, el sexo de los enfermos, la antigüedad, forma y naturaleza de la afeccion:

1.º Tres niños y una niña de cinco á diez años de edad.

Uno de estos niños padecía hacia dos años un asma simple, seco, de marcha casi continua, que aumentaba por paroxismos que duraban tres ó cuatro semanas; curó al cabo de algunas semanas de tomar diariamente un gramo de ioduro de potasio.

Otro niño, de nueve años de edad, estaba en las mismas condiciones; sin embargo, tenia períodos de calma más completos, que duraban de cuatro á seis semanas.

2.º Seis casos recayeron en adolescentes, de los cuales dos eran mujeres de 18 y 20 años respectivamente.

3.º En diez casos se trataba de adultos, hombres y mujeres, de 30 á 50 años.

Dosis y fórmulas.—La dosis primitiva que el señor Sée prescribe es de 1,25 gramos, que aumenta gradualmente hasta 2 ó 3 gramos.

Fórmula.—En solucion en el agua ó el vino; hágase una solucion de 10 gramos por 200; dése antes de cada comida 8 ó 9 gramos de solucion, es decir, de 16 á 18 diarios, ó sea 1,80 gramos de ioduro.

Pasados unos dias se aumenta la dosis á 3 gramos diarios.

En vez de la solucion, es preferible tomar las mismas dosis con jarabe de corteza de naranja.

Duracion del tratamiento.—La duracion del tratamiento es, por decirlo así, indefinida; pero de ordinario, al cabo de dos ó tres semanas, cuando se han atenuado los accesos, debe disminuirse la dosis y prescribir 1,50 gramos diarios.

De vez en cuando puede dejarse un dia de descanso, pero una supresion más prolongada puede bastar para que vuelvan los accidentes, segun hemos observado en un enfermo que hacia un año que estaba curado.

Asociacion del ioduro y del ópio ó del cloral.—Para evitar los efectos del ioduro, asocia de ordinario el señor

Sée 10 centigramos de extracto tebáico ó 40 gramos diarios de jarabe de diacodion al jarabe iodurado.

Este coadyuvante, que por sí solo es insuficiente para prevenir ó detener la crisis, tiene la ventaja de hacer cesar ó de disminuir la tos.

Por no dar á este artículo desusadas proporciones, no diremos nada de los *efectos fisiológicos del ioduro de potasio*, en los que se estiende bastante el Sr. Sée, y pasaremos á ocuparnos del

Ioduro de etilo.—Descubierto en 1825 por Gay-Lussac, es una mezcla de dos partes en volumen de alcohol y de una de ácido iodhídrico.

Efectos fisiológicos.—Hé aquí lo observado por el profesor cuya es la comunicacion que extractamos, en los individuos sanos y enfermos afectos de disnea, á los que ha hecho respirar de 6 á 10 gotas de ioduro de etilo, seis ú ocho veces al día.

En un individuo sano se observa, al cabo de algunos segundos, mayor facilidad de la respiracion, cuyo fenómeno persiste durante algunas horas.

No se observa ningun efecto anestésico ni soporífico.

El corazon y la circulacion no se modifican, y sin embargo la absorcion se verifica, por decirlo así, inmediatamente, pues al cabo de diez minutos se descubre el iodo en la orina.

Con mucha frecuencia sobreviene un acceso de tos al principio de la inhalacion.

Efectos terapéuticos.—El Sr. Sée ha empleado este medicamento en cinco casos de asma, y el acceso se detuvo de un modo muy rápido; en uno de estos enfermos, el efecto fué más pronto que por las fumigaciones nitradas y que por el cloroformo.

En tres casos de disnea cardiaca ha observado tambien estos fenómenos favorables.

Modo de obrar.—El ioduro de etilo, lo mismo que el de potasio, tienen incontestable accion sobre la secrecion bronquial que aumentan, dándola á consecuencia de esta hipersecrecion mayor fluidez, que permite la entrada más fácil del aire en los alveolos pulmonares. Así, la falta de murmullo respiratorio, la sonoridad timpánica del enfisema desaparecen, y son reemplazados los estertores sibilantes del catarro asmático por los estertores mucosos; hé aquí el primer efecto del iodo.

En segundo lugar, el iodo obra sobre el centro respiratorio por el intermedio de la circulacion que activa; el centro respiratorio, en contacto con mayor cantidad de sangre, se sobreescita, y se hace más fácil la respiracion.

En tercer lugar, el éter combinado con el iodo, facilita á su vez la respiracion que se hace más profunda.

Conclusiones.—1.º El ioduro de potasio constituye el medio más seguro para curar el asma, sea cual fuere su origen.

2.º El ioduro de etilo cura los accesos de disnea asmática de un modo muy rápido; este medicamento es tambien ventajoso en las disneas cardiacas y hasta laríngeas.

Efectos terapéuticos del clorhidrato de pilocarpina.

En un informe leído en la Sociedad médica de Berlin, resume de este modo el Dr. Leyden las propiedades terapéuticas del clorhidrato de pilocarpina, alcaloide del jaborandi.

Este medicamento, dice, se ha empleado en casos muy diferentes y nunca ha producido el menor accidente.

Hé aquí, por otra parte, la enumeracion de las enfermedades en las cuales presta excelentes servicios el clorhidrato de pilocarpina.

Citaremos: 1.º Las enfermedades febriles, por ejemplo, la fiebre tifoidea, la angina catarral y el reumatismo articular febril. La pilocarpina, en esta última enfermedad, puede asociarse al salicilato de sosa.

2.º En la ciática, la pilocarpina, provocando una diaforesis rápida y abundante, produce la curacion.

3.º En la parotiditis, en la que la curacion se efectúa por el mismo mecanismo. El autor cita en apoyo de esto un caso de parotiditis doble, á consecuencia de la fiebre tifoidea, que curó admirablemente con este medicamento.

4.º Es de presumir tambien que el clorhidrato de pilocarpina tenga una accion favorable sobre los catarros secos, favoreciendo la expectoracion; pero el Dr. Leyden necesita mayor número de hechos para decidirse en este punto.

5.º En el tratamiento de las hidropesías es donde está principalmente indicada la pilocarpina. Hace tiempo que el profesor citado emplea para combatir las los medios que provocan una traspiracion abundante; pero la mayor parte son infieles ó peligrosos; los baños, en particular, exponen á congestiones del pecho ó de la cabeza.

Se ha pretendido que la pilocarpina está contraindicada en las hidropesías dependientes de una afeccion orgánica del corazon cuando es muy débil el impulso cardiaco, y que á veces agravaria tambien las enfermedades del riñon aumentando la cantidad de albúmina contenida en la orina. El Dr. Leyden cree que se han interpretado mal los hechos y que la pilocarpina ni debilita las contracciones del músculo cardiaco ni agrava las enfermedades del riñon. Es preciso, en efecto, darse cuenta exacta del efecto producido por este medicamento. La pilocarpina, provocando una diaforesis abundante, suple la insuficiencia de la secrecion urinaria y conjura de este modo durante algun tiempo los peligros que resultan de aquel estado. Su accion consiste en disminuir los derrames serosos lo mismo en una que en otra enfermedad.

Puede emplearse tambien en las formas agudas de la nefritis. Las inflamaciones del riñon, epiteliales ó parenquimatosas, cuyo tipo más acabado es la nefritis escarlatina, son susceptibles de curacion completa si se tratan convenientemente. El mayor peligro depende, en estos casos, de la disminucion de la secrecion urinaria. Los derrames serosos en la pleura, el edema pulmonar, y los accidentes urémicos pueden producir rápidamente la muerte. En estas circunstancias, la pilocarpina dá excelentes resultados. Debe administrarse de modo que provoque una diaforesis diaria ó aun dos veces por día en ciertos casos. Este método tiene sobre los diuréticos la inmensa ventaja de dejar en reposo el parénquima renal.

Los casos de nefritis epitelial, en los cuales el Dr. Leyden ha empleado la pilocarpina, legitiman por completo las esperanzas que dicho profesor fundaba en este medicamento. El Dr. Leyden tiene la costumbre de someter á sus enfermos á la dieta láctea al propio tiempo que les prescribe el clorhidrato de pilocarpina.

Emplea este medicamento á la dosis de 25 miligramos para una inyeccion subcutánea, y, segun las circunstancias, hace una ó dos inyecciones diarias.

Propiedades tóxicas del tejo.

Las propiedades tóxicas de las hojas del tejo eran conocidas, dice el Dr. Redwood, de los romanos y de los griegos, y han sido confirmadas en los tiempos modernos, á pesar de las dudas emitidas por algunos autores. Los señores Bertley y Trimen mencionan, sin apoyarla, la opinion de que las hojas del tejo no son un veneno para el animal que las come, sino despues de haber permanecido largo tiempo debajo del suelo. Se ha dicho tambien que estas hojas no eran tóxicas sino durante cierto periodo del año, lo cual puede explicarse por la circunstancia de que el tejo se come, probablemente á causa de su follage siempre verde, cuando faltan los demás vegetales. Se citan algunos casos de hombres que murieron por haber comido las hojas y el fruto del tejo, y otros que las comieron impunemente. Este hecho se explica porque la envoltura carnosa y dulzaina que envuelve el grano duro es absolutamente inofensiva, en tanto que es un veneno el grano.

En Inglaterra no se considera el tejo como un agente te-

rapéutico; pero los herbolarios venden sus hojas, que emplea la clase baja como emenagogas.

El Dr. Alfredo Taylor dice que las hojas del tejo sirven para preparar una infusión que las comadres emplean como abortivo, y cita un caso—que no reproducimos por su extensión—en el que estas hojas costaron la vida a una pobre mujer.

A fin de conocer la dosis necesaria de hojas de tejo para producir la muerte, administró el Sr. Redwood a un conejo 50 gramos de ellas; á las cinco horas había muerto el animal, al parecer sin esfuerzo alguno; se le halló en una posición natural sin que nada indicase el menor sufrimiento. En el estómago se vieron los mismos vestigios de inflamación que en el de la mujer á que antes nos referimos.

El profesor citado menciona varias opiniones relativas á la acción tóxica de las hojas del tejo. El Sr. Pereira las atribuye efectos terapéuticos y tóxicos que las colocarían entre la sabina y la digital.

Las hojas de tejo contienen un aceite volátil y una sustancia amorfa, la taxina, que se considera como un alcaloide. Es probable que la esencia tenga las propiedades de la de la sabina y que el pretendido alcaloide posea las de la digital. Los efectos observados en la mujer citada están de acuerdo con esta opinión.

En una discusión que á últimos del pasado año tuvo lugar en la *Pharmaceutical Society*, recordó el Sr. Attfield que hace algunos años un niño de las cercanías de Finchley murió envenenado por los frutos del tejo, de los que se encontraron de 50 á 60 en su estómago. La taxina, alcaloide cristalizado estudiado por los Sres. Lucas y Maviné, existe en mayor proporción en las hojas que en el fruto. Esta sustancia halla en el líquido ácido del estómago un disolvente que favorece su absorción. Los granos (que no deben confundirse con la envoltura carnosa de color rojo) tienen las propiedades tóxicas de las hojas.

El Sr. Gerrard ha tratado 14 libras de hojas de tejo por el agua y el alcohol, y ha aislado los extractos de una materia que tiene gran semejanza con los alcaloides, pero que no es en realidad más que un glucósido.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de la hemicránea.

La diversidad de causas que producen los desórdenes variados que se refieren á la hemicránea ó jaqueca, explica á la vez la multiplicidad de los remedios contra ella empleados y la frecuencia de la inutilidad de los más variados agentes. Las fórmulas más recomendadas por los autores son las siguientes:

El Sr. Debout prescribe las píldoras de

Sulfato de quinina.	3	gramos.
Polvos de digital.	1,50	—
Jarabe de azúcar.	c. s.	

H. s. a. 30 píldoras, de las que se tomarán una cada noche al acostarse, por espacio de tres meses.

El Sr. Cazenave (de Burdeos) indica una pomada compuesta de

Cloroformo puro.	12	gramos.
Cianuro de potasio.	10	—
Manteca fresca.	60	—
Cera.	c. s.	

para darle consistencia de pomada.

Pueden prescribirse también fomentos con el

Cianuro de potasio.	4	gramos.
Agua destilada.	200	—

El Sr. Van Ermengen recomienda las inhalaciones de nitrito de amilo.

Nitrito de amilo. de 4 á 10 gotas.

en un tapon de uata para respirar.

El Sr. Beaumetz ha estudiado los efectos del gelsemium:

Tintura de gelsemium.	50	gramos.
Jarabe simple.	1.000	—

Una cucharada tres ó cuatro veces al día.

El Sr. Lokridge prescribe:

Bromuro de potasio.	60	gramos.
Tintura de raíces de acónito.	5	—
Agua destilada.	60	—
Jarabe simple.	aa.	60

Para tomar una cucharada pequeña en un poco de agua pura.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones en el año de 1878 por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpetuo de la misma (1).

La comisión de medicina legal ha redactado, y la Academia ha discutido, varios dictámenes sobre casos de homicidio, de heridas y otras lesiones, y de enagenación mental. Ha practicado también algunas tasaciones de honorarios.

Se han informado por orden superior los expedientes remitidos, de profesores que aspiraban á la cruz de epidemias, los relativos á algunos medicamentos nuevos, simples y compuestos, y las consultas que se han hecho sobre cuestiones propias de la higiene pública. También se ha dado á la Corporación el encargo de nombrar dos individuos que intervengan con sus conocimientos especiales en la preparación de la parte española de la próxima Exposición universal de París.

Uno de los asuntos de mayor importancia que se han discutido en las sesiones de gobierno ha sido el relativo á la formación del reglamento por que ha de regirse el manicomio situado á las inmediaciones de la Habana. Preciso ha sido examinar con prolijo detenimiento las múltiples cuestiones que suscita una institución de este género, en la cual se hallan interesadas la higiene, la medicina, la moral y la administración, la conveniencia de las familias y las más preciosas garantías de los derechos individuales.

Los progresos de la ciencia y de la civilización han llegado á poner la asistencia de los pobres enfermos de la razón á una altura honrosa para la dignidad humana, y era menester que la Academia procurara, en cuanto le fuera posible, que el proyecto consultado no desmereciera de los reglamentos que con éxito reconocido se están observando en los más notables establecimientos análogos de América y de Europa.

El Centro de vacunación, recién convertido en Instituto nacional, ha llegado á adquirir, bajo la vigilancia de este cuerpo científico, la importancia y utilidad que el Gobierno y el público esperaban de su fundación. Variando ingeniosamente los procedimientos y obviando dificultades, se ha logrado comprobar la eficacia del virus extraído de la ternera, y satisfacer así los deseos de numerosas familias, que prefieren esta fuente, más pura y menos sospechosa, del agente preservador. Lógrase también de este modo la inapreciable ventaja de contar con un cultivo, digámoslo así, de la vacuna, capaz de proporcionar en cualquier momen-

(1) Continuación, véase el núm. 1,260.

to grandes cantidades de virus, para ocurrir en las epidemias ó en otros casos extraordinarios á las necesidades de la poblacion. Todo lo relativo al orden interior y régimen del establecimiento se halla reglamentado con escrupulosa exactitud. Las Memorias redactadas por la comision, que corren impresas, dan cuenta detallada de estos notables resultados.

Ha recibido la Academia en la distribucion de premios de la Exposicion universal de Filadelfia un honorífico diploma por el mérito contraído con la redaccion de la Farmacopea española y sus demás publicaciones.

Necesitando la Corporacion acomodar su reglamento interior á los nuevos *Estatutos* aprobados por la superioridad, ha dedicado á este asunto numerosas sesiones, en las cuales se ha procurado adoptar, para la resolucion de los diversos puntos que han promovido discusion, un criterio prudente, alejado por igual de todo peligroso extremo. Así se logrará que las reformas introducidas en el régimen y gobierno de este cuerpo científico, léjos de dañar, fomenten el progreso sucesivo de los intereses confiados á la custodia de la Academia.

Para honrar la memoria del Sr. D. Lino Blasco, de cuyo generoso legado dió cuenta la Academia en la última inaugural, se ha acordado inscribir el nombre de dicho señor en el salon de sesiones, al lado de los demás distinguidos profesores que por rasgos análogos se han hecho acreedores á la gratitud de la ciencia, sin perjuicio de costear solemnes sufragios por la salvacion de su alma, tomando así los dos caminos posibles de honrar á los que nos preceden en el trance final, la perpetuacion en la tierra y la comuñidad de los espíritus en el cielo.

* * *

Fáltannos esta vez dos dignísimos individuos de los que el año anterior componian la Corporacion, el Sr. D. Victoriano Usera y el Sr. D. Pedro Mata, y además el académico honorario D. José Camps y Camps.

Conocido era el eminente decano de la facultad de farmacia D. José Camps por sus raras cualidades de inteligencia severa y reposada, de actividad incansable, de juicio sólido, de constancia y acierto en las importantes funciones que durante su vida tuvo que desempeñar. Cuarenta y ocho años de profesorado le habian colocado el primero en antigüedad entre todos los catedráticos de las Universidades de España, sin que tan largo culto de la ciencia mermara un punto las fuerzas de su espíritu. Contribuyó en esta Corporacion á la redaccion de la Farmacopea oficial, desempeñando una de las partes más importantes de tan delicado trabajo. Finalmente, á los honores académicos de que sus especiales condiciones le hicieron merecedor, á las distinciones y premios que recibió durante su larga carrera, unió la lisonjera demostracion de confianza y aprecio de ser elegido por sus conciudadanos representante de la nacion en una de sus asambleas legislativas.

Murió el Sr. Camps como el general sobre el campo de batalla, en el pleno ejercicio de sus funciones de catedrático y de diligente investigador de las verdades de la ciencia; fué el límite de su carrera un paso, apenas sentido, desde la vida al sepulcro: sobrecogióle en medio del día la noche de la eternidad, dejándonos imperecedero recuerdo de la nobleza de su carácter, de su saber y de sus virtudes, que confiamos le hayan valido para obtener de la misericordia divina la gracia de apagar, en la fuente eterna del supremo bien, esa sed ardiente de bienes que nos persigue sin trégua durante el breve y fatigoso tránsito por el mundo en que vivimos.

El Sr. D. Victoriano Usera fué un práctico modesto, laborioso y de probada honradez: el año último, en ocasion tan solemne como la actual, aun pudo escuchar la sentida mencion que de su hermano D. Gabriel se hacía en este recinto; pero teníale retraído la grave y larga enfermedad que poco despues ha terminado su existencia. Pacífica fué su vida y comparable al tranquilo curso de esos

riachuelos que riegan y no se desbordan, que fecundan sin destruir. Usera hizo el bien con seguridad, aunque sin estrépito; su dulzura y moderacion corrian parejas con la solidez de sus conocimientos, sobre todo en hidrología médica; fué sin duda más obrero que arquitecto; pero quien desdeñe su papel entienda que no es la soberbia ni la ambicion desmedida, sino la abnegacion y el sacrificio, lo que exige el culto de la verdad, como el de la belleza y la moral, y que aun por eso Dios mismo se encarnó en la humanidad, no mandándola y dirigiéndola, sino sacrificándose por su bien.

Hay almas hermosas que brillan y cautivan, pero á quienes falta, para tener prole y producir todo un linaje de conceptos nuevos y originales, ejercitar decididamente esa fuerza fecundante de la razon que se ha llamado espontaneidad: acaso era una de estas la de Usera; mas no por eso aparece ménos simpática en el modesto círculo que supo trazarse en medio de la atmósfera purísima de la ciencia y de la caridad.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 717,10; mínima, 709,69.—Temperatura máxima, 19°,4; mínima, 3,1.—Vientos dominantes: NE., E., ESE. y SE.

Continúan experimentando escasas modificaciones los padecimientos reinantes, dominando aún en ellos el carácter catarral, particularmente con localizaciones en el aparato respiratorio, y sobre todo en el árbol bronquial: las pulmonías han sido mucho ménos frecuentes, y se ha hecho más benigna la marcha de las ya existentes; las pleuresias, endocarditis y pericarditis agudas, han disminuido notablemente. Siguen presentándose reumatismos febriles poliarticulares, y algunas erisipelas y fiebres eruptivas benignas; las amigdalitis, faringitis y faringo-laringitis, han sido muy numerosas. En las afecciones crónicas del aparato circulatorio se han acentuado los éstasis venosos pulmonales, y en las del respiratorio los accesos asfíxicos y las diarreas colicativas en los tísicos.

CRÓNICA.

¡A navajadas!—Cosa es muy propia de caballeros tomar sobre sí la defensa de las damas; pero con hidalguía, siquiera toque esta á veces en el quijotismo. También hay hombres que defienden las mujeres navaja en mano... Así parece haber resuelto hacerlo de las pobres *muchachas* que en Barcelona se consagran al estudio médico quirúrgico, aquel periódico que lleva por título *La Independencia Médica*. En su reconocida finura y cortesania—¡que no habrá quien dispute!—sostiene, respondiendo al artículo en que dejamos consignados sus dieterios y groseros insultos, que *El Siglo* fué el *provocador*. Muy dura y terminante respuesta merecia esta falsa aseveracion. En nuestro artículo, dirigido al Sr. D. Evaristo número de 6 de Enero), hallará, es cierto, si se pone á examinarlo, algo que pueda ser desagradable á quien puso *en escena*—previos los ensayos convenientes—á las alumnas de la clínica quirúrgica femenina: hallará, que tratamos el asunto, por considerarle desde luego *bufa*, en el lenguaje conducente á nuestro fin y en armonía con nuestras opiniones; pero, ¿dónde podrá encontrar insultos, groserías ni personalidades impropias de la dignidad de un escritor?

Una buena, ni siquiera una mediana causa, no se defiende, como lo hacen los médicos que se han metido en España á sostener, no ya que la inteligencia de alguna mujer iguale muchas veces, y aun supere, á la de infinitos hombres sino que entre sus varias aptitudes sea la menos repulsiva á su naturaleza física y á sus condiciones morales la que se requiere para el cultivo y la práctica de la medicina y la cirugía. Por lo demás, sepa que no renunciamos, como presume, á tratar la cuestion; en luchas á na-

vaja no podemos ni queremos tomar parte; pero una cosa es no consentir en ese linaje de deshonorosos escándalos, y otra abstenerse de escribir sobre el asunto en el orden y en los términos que nos parezca conveniente. Desinfectaremos entre tanto nuestra pluma, como nos recomienda, que bien lo habrá menester después de haber dado respuesta, siquiera menguada, á los infectos escritos de nuestro cuito, ilustrado y espiritual colega.

Todos lo mismo.—También *La Salud*—periódico barcelonés dirigido por el Dr. Letamendi—es partidario de las mujeres médico-quirúrgicas; y también parece haber adoptado el propio tono é idénticos ademanes que su colega *La Independencia*. Da cuenta en su último número de cierta reunion de los graduados en la Universidad de Londres, que se celebró el 15 de Enero—día que califica, tanto es su entusiasmo, de memorable en los anales de aque la Universidad,—en cuya reunion decidieron 242 asistentes contra 132, que las hembras pudieran graduarse lo propio que los varones en todas Facultades. La minoría se compuso casi exclusivamente de miembros de la Facultad de Medicina, respecto á la cual añade que se lució en la discusión por su falta de sentido común—¡trancazo y á ellos, que son pocos y tantos!—Hé aquí ahora la prueba de la falta de sentido común: se permitió advertir uno de aquellos corifeos que en una discusión anterior había declarado cierto distinguido cirujano que preferiría ver á su hija muerta á verla siguiendo los estudios necesarios para la carrera médica, añadiendo que él también desearía lo mismo para su única y amadísima hija, antes que verla sentada en los bancos de una sala de disección. Convengamos en que si hay aquí falta de sentido común hay en cambio sobra de sentido moral y de decencia, muy honrosa para nuestra clase.—Añade luego el semanario popular de intereses vitales, que varios médicos hicieron hincapié en la inmoralidad de los estudios anatómicos para la mujer, *sander* (¡gracias, dirían los aludidos si esto leyeran.) que rechazó un abogado Basta: la pluma se infecta tratando esta materia y no hemos de lavarla cada minuto con la disolución fénica que el otro nos recomendó. ¡Siga en Barcelona la industria femenina!

Otro más.—El Sr. D. Evaristo de marras, ó sea la *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*, lleno de gratitud hacia *La Independencia Médica* por una parte, y creyéndose muertos ó poco menos por otra, presume que nos retiramos por falta de razones de la discusión *femenina*, cuando lo que hacemos realmente es renunciar al grotesco espectáculo de regañar como verduleras... Por otra parte, ¿cree el benéfico y sanitario colega que ta es discusiones conducen á resultado alguno positivo? Sostenida por largos años esta de que se trata, es bien seguro que el Sr. D. Evaristo, y el presbítero valenciano, y el director de la escena en Barcelona, se quedarán aferrados en su dictámen de que la mujer ha nacido para cirujana antes que para cuidar de su casa y de sus hijos, mientras que nosotros opinaremos, después de agotados los raudales de su elocuencia y su sentimentalismo, que para irse una joven adulescente á la sala de disección armada de su correspondiente estuche y ponerse a lí á disecar y estudiar minuciosamente todos los órganos del cuerpo humano, se necesita un grado muy superior de despreocupación... ¡Bonita educación para el bello sexo!—Y no es decir esto que carezca la mujer de inteligencia ni que deje de poder desempeñar muchas de las funciones que se hallan encomendadas al hombre: nosotros hemos sentido, al contrario, que todas son más acomodadas á su sexo que las del militar y las del médico-cirujano. ¡Pretendiendo ensalzar á la mujer se la degrada! ¡Qué aberración!

Retazos clínicos—Con este título acaba de publicar nuestro ilustrado y apreciable amigo el Dr. D. Ange Pulido, un librito pequeño, pero de notorio mérito en razón á la materia de que trata y por su oportunidad. Ocupase de el *paludismo en Madrid*, dando la importancia que sin duda alguna merece al notorio cambio climatológico, que bajo dicho punto de vista ha sufrido la capital de España de 30 años á esta parte. Las intermitentes, si en lo antiguo debieron abundar, cuando Madrid se hallaba en medio de un bosque, fueron después extremadamente raras, mientras que en el día han vuelto á ser frecuentes, graves y a menudo perniciosas. Ahora bien: ¿qué ha ocurrido para efectuarse tan funesto cambio, indisputable para todo profesor que tenga la edad precisa para reconocerle? He ahí justamente el importantísimo punto que el Dr. Pulido desea esclarecer. Y bien lo merece, que ese nuevo enemigo de la salud pública, agregado á tantos otros, como si viniera á reforzarlos, no consiente ser mirado con indiferencia. Veremos si las excitaciones que hace el autor del opúsculo que nos ocupa, alcanzan a vencer la indiferencia de las corporaciones científicas, promoviendo utilísimas discusiones acerca de la insalubridad de Madrid, y si las autoridades, antes

que atender á encalar los cadáveres que van á los cementerios, hallan algun medio de lograr disminuir su número.

Médicos de teatro.—¿Cuántos médicos les parece á nuestros lectores que tiene el Teatro Nacional de la Opera cómica de París? Pues tiene los siguientes: 16 médicos titulares; 10 suplentes y 9 consultores: total 35.

Honor muy distinguido—Deseando el gobierno francés honrar, como ciertamente merece, la memoria del eminente fisiólogo Cláudio Bernard, ha presentado un proyecto de ley á la Cámara de diputados, proponiendo que sus funerales se costeen por el Estado, y pidiendo al efecto un crédito de 10.000 pesetas. Esta ley ha sido votada sin dilación alguna, así por la referida Cámara como por el Senado.

Alusion y oportuna réplica.—Léese en el *Anst-teatro Anatómico*:

«Ocupándose de este mismo asunto (el de las escasas condecoraciones concedidas á médicos, con motivo del régio enlace) nuestro queridísimo colega los *Anales de Ciencias Médicas*, dice:

«El Sr. Pulido, hasta ahora, no ha anunciado que renuncie á la distinción que acaba de merecer.»

«Como nos conocemos demasiado y sabemos que nuestras mutuas alusiones las hacemos de ordinario los periódicos médicos con una beatitud, inocencia y buena fé propias únicamente de santos varones, no estará demás que, para satisfacer los ribetes de curiosillo que enseña nuestro colega, le digamos que el doctor Pulido, que no ha solicitado de nadie la encomienda que se le ha concedido, ni se paga mucho de estas distinciones, por cifrar su pequeña honrilla en otras más de su natural propiedad, ni se considera en el caso de renunciar una encomienda, hasta el día en que juzgándose un prohombre, de más valer que otros muchos mortales, y por ende merecedor de más extraordinarios y altos honores, estime como ofensa distinción tan baladí.

«Por hoy, nuestro amigo, que se tiene en muy humilde significación, sólo deplora que su nombre no haya sido reemplazado por el de cualquier otro periodista médico, que sería más merecedor; y se cree tan sobradamente recompensado, que no tendria inconveniente en ceder unos cuantos centímetros de cinta á cualquiera que supiese nuestro colega los deseaba.

«¿Quieren los *Anales* otro anuncio? Pidan con franqueza; que ya sabe nuestro colega que se le estima y se desea agradarle.»

El drenaje en el anasarca.—El Dr. Southey ha presentado á la Sociedad clínica de Londres los tubos capilares de drenaje y las pequeñas cánulas de plata de que hace uso para el tratamiento del anasarca, los cuales tienen, á juicio suyo, las siguientes ventajas sobre los demás métodos:

- 1.º En vez de escarificaciones múltiples, bastan una ó dos punciones para cada miembro.
- 2.º No se molesta al enfermo y se evita la erisipela.
- 3.º El alivio es más rápido.
- 4.º El líquido fluye por sí mismo.
- 5.º De este modo podrá determinarse la naturaleza de la serosidad.

Nuevo explorador de la uretra.—El ideado por el Dr. Amussat se compone de un pequeño mango de madera negra, que recibe un vástago de acero de 18 centímetros de longitud, que en su extremo libre se une, formando un ángulo de 50°, á otro también cónico, pero mucho más delgado, y de 4 centímetros de longitud. Este termina por una rosca, á la que pueden atornillarse cinco medias olivas, que corresponden á los números 14, 16, 18, 20 y 22 de la escala, por tercios de milímetro, á fin de poder franquear estrecheces de diferentes grados.

La triquinosis.—Dice un apreciable colega:

«En Córdoba han sido decomisados cuatro cerdos atacados de *trichinosis*. La frecuencia con que de algun tiempo á esta parte se presenta dicha enfermedad en estos animales, nos mueve á reiterar nuestras escitaciones á las autoridades para que sus delegados ejerzan la más severa y rigurosa vigilancia á fin de evitar la propagación.»

Los ancianos en los diferentes países.—Entre un millon de habitantes se cuentan 71.602 de 60 años de edad en Italia; 72.910 en la Gran-Bretaña; 76.982 en Holanda; 78.187 en Suiza; 86.657 en Dinamarca; 88.432 en Bélgica; 101.495 en Francia. (¿Y en España?)—Respecto á los centenarios, Inglaterra tiene 15 por cada millon de habitantes; Francia 7,5; Bélgica 7; Suiza, 2,6; y 1,3 Holanda. El mayor número de centenarios pertenecen al sexo femenino.

Supresión de la orina durante 25 días.—Seis niños de una misma familia, dice un periódico extranjero,

padecieron sucesivamente la escarlatina; pero uno de ellos, cuando parecía completamente curado vió que la cantidad de orina disminuía, hasta que se suprimió por completo. Al principio no había ningún edema ni el menor desorden en la salud general; pero después se presentaron dolores en la región lumbar, acompañados de edema de los maleolos.

A los 25 días la micción se verificó como en el estado normal, gracias á las aplicaciones repetidas de la electricidad á la región renal.

En concepto del Dr. Whitelow, no había el menor síntoma de nefritis escarlatínica, y sólo se trataba de una verdadera torpeza del riñón.

A propósito de este hecho raro, recuerda el autor el caso que cita el Sr. Brodie, de un enfermo que, gracias á este accidente (la supresión de la orina), curó de la talla por primera intención.

La gastrotomía en el embarazo extra-uterino.—En un caso de este género, con ulceración abdominal, ha practicado el Dr. Leite la gastrotomía y extraído los restos de feto: 29 huesos. A los 17 días estaba curada la enferma.

La Exposición universal.—La Sociedad central de apicultura y de insectología de París hace construir en el Campo de Marte un pabellón muy original, en el que se instalará una exposición completa de todo lo que concierne á la educación de los insectos útiles, especialmente de las abejas, y medios preservativos de todos géneros contra los insectos nocivos. Este pabellón se trasladará, terminada la Exposición, al parque de Montsouris,

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

En el *Boletín oficial* de Huelva se ha anunciado vacante el partido de médico de Rociana, con la dotación de 1.500 pesetas y la obligación de asistir 180 familias pobres. Sepan los que hubieran de solicitarle que el facultativo que está desempeñándole interinamente, es uno de los que pretenden y reúne la circunstancia de ser hijo de la población, contar con numerosos amigos y tener igualadas muchas familias. Y sepan, á más de esto, que hay otro profesor en el pueblo.

Vacante el partido de médico de Mérida, que consta de 740 vecinos, se advierte á los que piensen solicitarle, que hay dos facultativos titulares con dos ministrantes hijos del pueblo que visitan más que los médicos, á más de los cuales se ha presentado otro joven médico, casado con una hija del pueblo, que ha igualado mucha parte del vecindario. Otra advertencia: la asignación de beneficencia se paga religiosamente; pero la del vecindario, hecha excepción de las familias acomodadas, se satisface muy mal.

VACANTES.

Se hallan vacantes en esta villa, por renuncia del que las desempeñaba, dos plazas de médico cirujano, dotadas cada una con el sueldo anual de 2.500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en este Ayuntamiento, dentro del término de 30 días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia de Alava, advirtiéndose que se tendrán como no presentadas las de aquellos que no lleven por lo menos 12 años de práctica.

Laguardia 19 de Febrero de 1878.—El alcalde, Roman Angel de Diana.

—La de médico-cirujano de La Herrera (Albacete); su dotación 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Villacañas (Toledo); su dotación 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Buján; su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ELEMENTOS DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA por A. Nélaton. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis, doctores en Medicina y Cirujía.

Acaba de salir á luz la 1.ª parte del tomo VI, que se halla de venta, al precio de 20 rs., en la administración, calle de Jardines, 20, 2.ª izquierda, en las redacciones de *El Siglo Médico* y *El Géneo Médico-Quirúrgico*, y en las principales librerías.

También se hallan de venta en estos puntos los tomos siguientes:

	En Madrid.	En provincias.
Tomo I. Reales.	40	44
Tomo II, con 291 grabados. .	48	50
Tomo III, con 149 id. . .	40	44
Tomo IV, con 223 id. . .	40	44
Tomo V, con 45 id. . .	40	44
Tomo VI (1.ª parte), 43 grabos..	20	22

La 2.ª parte del tomo VI y último de la obra verá la luz del 10 al 15 del próximo marzo, y no se remitirá á los señores suscritores y corresponsales que, anticipadamente, no hayan satisfecho su importe, que será VEINTIOCHO reales en toda España.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO Chuelin: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edición corregida y aumentada. Esta importante obra, según sabios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlín, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolución en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica,» según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (280)

ALBUM CLÍNICO FOTOGRAFICO, publicado por don Rafael Ulecia y Cardona.

Se compondrá de los retratos—tamaño en tarjeta americana—de aquellos casos más ó menos notables que ingresen en las Clínicas de la Facultad de Madrid. Cada retrato llevará al dorso una explicación sucinta de todo lo relativo á la dolencia y tratamiento del enfermo. Dicho álbum se publica con autorización de los señores decano y catedráticos de las Clínicas.

PRECIO:

A nuestros colaboradores y suscritores:	A los no suscritores:
Cada retrato { Madrid. 5 rs.	Cada retrato { Madrid. 5 rs.
{ Provincias.. . . . 4 rs.	{ Provincias.. . . . 6 rs.

Van publicados:

Primer retrato.—*Linfo-sarcomas voluminosos*, operado por Dr. G. Encinas.—(Agotado.)

Segundo.—*Epitelioma del labio inferior*, operado por el Dr. Creus.

Nota importantísima.—No se remitirá ningún retrato cuyo importe no sea satisfecho de antemano.

Los pedidos á la Administración de este periódico.

PROLEGOMENOS CLINICOS, O GUIA DEL MEDICO PRÁCTICO, por el Dr. D. Tomás Santero y Moreno, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad central. Se ha publicado la 6.ª entrega, que comienza la parte crítica de los sistemas médicos.—Los señores suscritores pueden pasar á recogerla en los puntos donde se hayan suscrito.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL



Privilegiado por la Invencion
S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA
(soluble en cerca de hora y media)
y en todos los medicamentos

Bujías y Supositorios



Las **Bujías**, para el tratamiento de la **Blenorragia**, **Blenorrea** simple ó crónica, estrechamiento del canal de la **Uretra**, las **Fistulas** y las **grietas**, en las mujeres, las **Ureteritis** y para la curacion del **cuello del útero** y de la **membrana intro-uterina**.

Los **Supositorios No 2**, de indudable eficacia para curar las **Flores blancas**, **Vaginitis**, **Úlceras** y todas las afecciones de la **matriz**.

Los **Supositorios No 1**, para el tratamiento del **Ano**, las **Almórranas**, las **Fistulas**, las **grietas** y la **caída del intestino recto**.

Los **Medicamentos**, en las **Bujías y Supositorios**, son **calmantes**, **tónicos**, **astringentes** ó **cáusticos** según las **prescripciones medicales**.

Depósito en **Paris**, **REYNAL**, Farm. 77, r. Marbeuf. — En **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las peluculas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebeldie flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, **Agencia franco-española**, Sordo, 31. — Seis frascos por 80 reales.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra en **fermedades del pecho**, **tisis**, **bronquitis**, **costipados**, **tos crónica**, **afecciones escrofulosas**, **hérpes**, **tumores glandulosos**, **flores blancas**, **enflaquecimiento de los niños**, **debilidad general**, **reumatismos**, etc.

Este Aceite que se extrae de los **Hígados frescos** de los **bacalaos**, es **natural** y **absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los **estómagos mas delicados**. — Su accion es pronta y segura y su **superioridad** respecto á los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy **universalmente reconocida**.

El **Aceite de Hogg** se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo á la ley. Véndese este Aceite en las principales **Farmacias**. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en **MADRID**: **Farmacias de José Simon, Escolar, Just, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Borrell hos, Rodriguez Hernandez**. — La **Agencia franco-española**, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y Cia

Atropina, Digitalina, Esciricina, Arsénios, Arseniados de hierro, de sosa, Fosfuro de zinc, etc. — **Grajeas vermífugas de Santonina, lagativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.**

Pedir prospectos y precios corrientes que envian gratis. **MM. Vié-GARNIER & Co**, 73, avenue des Ternes, PARIS.

Medallas de plata en las Exposiciones : Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la **CARNE**

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de **Quina** y los de la **Carne**; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr. — España, 24 rs.

Farmacia **AROUD** en **Lyon** (Francia), y en todas las **Farmacias** de Francia y del mundo entero.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUREUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El **Jarabe y pasta de Lamouroux** son un agente terapéutico que ataja las **bronquitis más intensas**, y cura las enfermedades más graves del **pecho**, **coqueluche**, **accesos de asma**, los **catarros agudos ó crónicos**, la **tisis** en su principio, etc. En **España**, 14 rs. **Madrid**, Sres. **M. Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcera y R. Hernandez**. — La **Agencia franco-española**, Sordo, 31, sirve los pedidos.

PILDORAS DE BLANCARD

con **ioduro de hierro inalterable**

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones **Escrofulosas**, la **Clorosis**, la **Anemia**, la **Amenorrea**, etc.

N. B. — El **ioduro de hierro impuro ó alterado** es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las **verdaderas Pildoras de Blancard**, exigase nuestro **sello de plata reactiva** y nuestra **firma adjunta**, estampada al pié de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las **Farmacias**.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

CASA MONTREUIL HERMANOS

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.

JARABE DE RABANO IODADO preparado en frio. Es el mejor antiescorbútico y de purificación. Precio, 16 r.

FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE. Solucion graduada de **fosfato de hierro y sosa**. Precio, 10 r.

ELIXIR DE PEPISINA DE LEY, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 r.

JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO, contra las afecciones nerviosas. En Paris, 3 fr. 50 c.

En **Madrid**, por mayor, **Agencia Franco-Española**, Sordo, 31.

Por menor, Sres. **M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar**.

El Método del D^r DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

JARABES **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico), **SULFO-FENICO** (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).

INYECCIONES **FENATO DE AMONIACO** (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).

GLICO-FENICO (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).

(Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).

USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31. **Paris**, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

PRODUCTOS DE LA CASA

Thevenot

INVENTOR del último procedimiento de capsulacion **APROBADO por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS**

Farmacéutico de 1^a clase; ex-interno de los hospitales, Fabricante en **DIJON** (Côte-d'Or, Francia)

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurran en adelante á las

CAPSULAS-THEVENOT

Globulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tableau-affiche.

Eda fac-simile de ma signature

Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs. **MADRID**; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor Sres. Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

ACIDO SALICILICO

SCHLUMBERGER y CEROKEL, únicos fabricantes privilegiados, 26, rue Bergère. **PARIS**.

REUMATISMOS, GOTA, NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con el **SALICILATO DE SOSA** (SCHLUMBERGER)

Informe de la Academia de Medicina: Las curaciones con el salicilato de sosa son innegables: sobre 53 casos de reumatismos agudos, sólo uno ha tenido mal éxito. Cesan los dolores lo más tarde en el espacio de tres dias Este remedio cura **INSTANTANEAMENTE**: las Neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, colicos hepaticos. — Precios 14 rs (con dos ó tres cajas se curan completamente). Los mismos preparados en hostias, el tubo 18 rs.

MAL DE PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el **SALICILATO DE LITINA**. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICIDADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados: precaven el crup y la angina. Caja 40 rs.

Falsificase el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto asegura la curacion. Precaverse de las falsificaciones. — Exigir la marca **SCHLUMBERGER** y la firma **CHEVRIER** farmacéutico, depositario, 21, rue du Faubourg Montmartre, Paris.

DIPLOMA DE HONOR. — Medallas de oro y plata, 1876-1877, Madrid, señor Meyer Hoff, agente, Arenal 27, y Agencia franco española, Sordo, 31; por menor Sres. Moreno Miguel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega, y en todas las buenas farmacias.

DESCUBRIMIENTO.

No más osmas ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion antigotosa y antireumatal es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

CASA CHEVALIER

PARIS 3, Rue de Dunkerque **PARIS** 162, Faubourg Saint Denis

Proveedor privilegiado de S. M. LA REINA DE ESPAÑA, el Rey de Portugal, el Rey de los Belgas y del Emperador del Brasil.

Especialidad de Cocinas económicas, Baños y su calefaccion.

Termómetros para invernáculos. Aparatos hidroterapicos. Se envia franco el Catálogo general.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumeria Inglesa.